

Silo y la Conciencia Emocionada

Recopilación de charlas y comentarios



Andrés K.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

andreskoryzma@gmail.com

Versión enero 2018

Silo y la Conciencia Emocionada

Recopilación incompleta y no necesariamente fidedigna de comentarios y charlas de Silo sobre Conciencia Emocionada y Conciencia Mágica. Estos 19 extractos, ordenados cronológicamente, hay que comprenderlos en el contexto y fecha de expresión.

Recopilación Andrés K. Versión enero 2018

Parques de estudio y Reflexión Punta de Vacas

¿1962? Filosofía del Punto de vista

Uno de los primeros documentos que se utilizó en los comienzos del Movimiento, a partir del año 1962 (aprox.).

Desilusión y Magia: En el seno de la Edad Racionalista, ha comenzado el proceso de diferenciación. La época de las revoluciones ha formado nuevos poderes en todos los campos. Estos poderes, consolidándose sintetizan y detienen la anterior expansión optimista y futurizadora. El magnífico intento libertario comienza a declinar y simultáneamente el espíritu científico entra en crisis en el advenimiento de nuevas generaciones que ponen en duda las posibilidades futuras.

La técnica que comenzó a desplegarse como expresión de la ciencia, echa a andar por sí sola sin detenerse en la última época del racionalismo, ingresando en la nueva edad. Los hombres de la primera época desilusionada, no pueden creer ya en la tradición ni en el pasado. No creen tampoco en el futuro tal como se creía en la edad anterior, precisamente porque el Racionalismo ha quedado en el pasado. El hombre está a solas con su existencia angustiada, viviendo en un ámbito tecnificado que no comprende.

El mundo de utensilios técnicos, en el que nacen y desarrollan las nuevas generaciones es un mundo útil, pero no se comprende el “para qué” ni la finalidad de la vida en esta nueva circunstancia. El mundo no puede ser ya santificado, ni racionalizado, los utensilios parecen cobrar vida propia, ligando al hombre a un nuevo tipo de determinaciones. Las cosas quedan reducidas a puras expresiones pero sin significado, esto es lo característico del fetiche.

En la primera época, la desilusión se manifiesta como organización del nuevo estado de conciencia; la segunda es de expansión y la última es el detenimiento y la desintegración de toda la edad y además de toda la civilización.

La realidad es cada día más opresiva y no pudiendo la conciencia retroceder a edades pasadas o a avanzar a situaciones controlables, se fuga del contorno creando como defensa el rito colectivo que corresponde al mundo fetiche. A ese proceso contribuye la introducción de factores acelerantes de otras regiones. La antigua mágica de los pueblos desaparecidos, la astrología y la ideología, esotérica, son mejor recibidas cuanto más ornamentales sean.

También la política cobra expresiones ornamentales. Las congregaciones humanas se agigantan siguiendo al mago social. Mientras el rito avanza clamorosamente empiezan a organizarse los poderes ocultos. En la superficie todo es fetiche, exterioridad purga colectiva, circo. En las profundidades se buscan extraños significados.

Esos ocultos obreros de la tierra trabajan en el nuevo sentido de la nueva edad. También ellos fugan su cuerpo de la realidad exterior. También ellos crean sus defensas ocultándose. Este es el motivo por el cual las sectas que manejan el poder en la última edad de toda civilización, han sido siempre desconocidas por los historiadores.

Como en el caso de la religión no interesa explicar aquí el origen de la magia. Conviene más bien describirla para entender el nuevo mundo. Es necesario diferenciar ambas formas. Psicológicamente, corresponde la voluntad al hombre religioso y la emoción al mago.

El primero se mueve diferencialmente, el segundo sintéticamente. La conciencia volitiva "diferencia" al mundo y se expresa como feudo. La conciencia emocionada "sintetiza" al mundo y se manifiesta como imperio.

La religión es un movimiento hacia la trascendencia, todo depende de la parte. El mago es egocéntrico y pretende dominar al mundo por su propia mente y su propia técnica. Esta característica técnica en el mago corresponde a la edad en que vive.

La conciencia emocionada se expresa en el rito. Comprobados en nosotros mismos los ritos que ejecutamos en momentos de profunda emoción, por ejemplo: silbamos cuando tenemos miedo o cantamos cuando estamos alegres. En situaciones lúgubres buscamos la oscuridad, el silencio y el ocultamiento del cuerpo.

Queremos observar este tipo de magia, correspondiente a la última edad de la civilización o es aquella que se atribuye a los hechiceros primitivos, en ellos sus implicancias religiosas son muy grandes, mientras que aquí se trata de un estado de conciencia irreligiosa que nació en el Racionalismo. Es la conciencia del hombre que pugna por librarse de la opresión, de las determinaciones de esa realidad incomprensible, la que asume caracteres rituales.

El Azar y el Destino cobran vida. Frente a uno y otro la Razón queda desplazada. La única forma de hacerles frente es mediante el rito, se llame talismán de la buena suerte u horóscopo.

En la época de expansión de la Magia, los talismanes colectivos están ya en mano de los líderes en todos los campos. Líder y Brujo se identifican en los grandes ritos y en la gran ornamentación. Los brujos no apelan a la razón, sino a la emoción de los pueblos.

En la época de detenimiento, el rito colectivo se instituye y se sintetiza. Es la época de las castas de funcionarios del Imperio. Es la época de la tecnocracia... pero la expansión se ha detenido y el Imperio ha fijado sus límites.

.....

1969 Conferencia: La Escuela y el momento actual

Buenos Aires, 25 de Agosto de 1969

Entrando en tema. He visto con sorpresa la expansión desmesurada de la Escuela y me parece que de algún modo eso está relacionado con el crecimiento de la superstición o más técnicamente, con el crecimiento de la conciencia mágica.

Interesa estudiar tal conciencia, aunque esto nos obligue a dar un rodeo al investigar la estructura general de la conciencia emocionada de la que aquella es un caso, según se ha propuesto en un brillante esbozo sartriano.

La conciencia emocionada en general, modifica la conducta corporal a fin de modificar las cualidades del mundo y estas cualidades nuevas que "pone" son proyecciones subjetivas que no pertenecen desde luego a los objetos externos.

De esta manera, la conciencia emocionada cuenta con creencias que se transfieren dotando de intencionalidad a los objetos. Una vez "cargados" los objetos afectivamente, la conducta corporal se orienta hacia ellos de un modo no eficaz (como es eficaz contrariamente, cualquier actitud motriz que objetiva al propio cuerpo colocándolo en el mismo plano de los objetos sobre los que actúa).

La conducta corporal correspondiente a la conciencia emocionada es de tipo ritual, como bien ha descrito más de un pensador contemporáneo.

Es frecuente reír y palmotear en estado de alegría como si tal risa y palmoteo fueran ritos de encantamiento o de apresamiento sintético del objeto apetecido.

El niño (y aún el adulto) inmoviliza su cuerpo o lo tapa con sábanas y mantas en el lecho nocturno cuando siente temor. Cualquiera que estudia apresuradamente la conducta de quien tiene miedo puede llegar a deducir que se manifiesta como acto de disimulo, de ocultamiento frente al objeto hostil que amenaza. Pero un buen observador advierte que esa conducta no es eficaz y que no se trata tanto de ocultar el cuerpo como de negarlo, a fin de negar el objeto hostil. Ocultarse en la tristeza es un rito bastante difundido y tiene como fin, hacer “desaparecer el cuerpo” para que lo triste (proyectado) desaparezca.

Mucha gente reacciona frente a un objeto que súbitamente la sobresalta gritando fuertemente como si con ese acto ritual asustara o ahuyentara a la vez, al objeto sobresaltante. Hemos visto en más de una ocasión a personas que sobresaltadas por un perro (de esos que aparecen súbitamente), han respondido al ladrido con un grito, resultando con esto una curiosa situación porque atacante y atacado han huido inmediatamente en direcciones opuestas gracias a la oportunidad del rito, que en este caso ha resultado ser una conducta efectiva. Si en lugar del perro, el objeto sobresaltante hubiera sido una pared que se derrumba, el rito desgraciadamente, no hubiera resultado eficaz.

Nadie niega que los ritos que acompañan a la conciencia emocionada pueden cumplir con otras funciones. En efecto, la risa y el llanto son abreacciones motrices o descargas de tensión emocional que alivian la sobrecarga de los centros y se verifican cuando las polaridades se invierten.

En toda situación cómica a la que se responde con risa, hay la presentación del objeto con un “sí” y un “no” simultáneos. El objeto aparece contradictoriamente y las tensiones creadas por esa “asimilación de impresiones contradictorias” se expresa emotivamente y luego por armónicas motrices, semejando una expulsión de alimentos mal digeridos.

Una bella cabeza vista desde atrás que súbitamente nos presenta un perfil excesivo, provoca un “sí” y un “no” en nosotros. Un hombre educado que en lugar de dar su mano a la dama encantadora da su pie, provoca en nosotros una contradicción emotiva.

Seguramente, los gritos de defensa además de sus expresiones rituales algo tienen que ver con un llamado de auxilio larvado. Pero esto no resulta tan claro

cuando el hombre pusilánime al pasar frente a una casa misteriosa silba con aire despreocupado.

Hay muchos estados de conciencia emocionada, con su arsenal de ritos respectivos. Uno de esos estados es el de conciencia mágica en la que el rito cobra gran importancia y se destaca como la conducta menos eficaz observable. Cuando un hombre siente que de pronto otro "mundo" se manifiesta en la silenciosa violencia de la medianoche (que ese mundo se siente inevitablemente en aquella luz amarillenta, en los espejos que acechan, en la llovizna, en las calles desiertas y empedradas, en los tenebrosos cementerios donde algún árbol es el "médium" que traduce la viscosidad de ese mundo y le da entidad física, perceptible, convirtiéndose en símbolo de lo siniestro), ese hombre está cubierto por la conciencia mágica.

En el caso mencionado, la situación mágica es reemplazada por cualquiera de las habituales al encontrarse el sujeto al día siguiente en su fábrica. Pero situaciones comunes pueden teñirse mágicamente y generalizarse ese teñido a la totalidad de la existencia.

Hay una forma de estar en el mundo que puede designársela: "mágica". La conciencia mágica afecta al conjunto de las operaciones internas y se proyecta sobre el mundo de los objetos cotidianos. Se trata por consiguiente de una situación mágica y de un "mundo mágico" cotidiano en el que la conciencia se encuentra.

La conciencia mágica, es un caso de la conciencia emocionada en que el fantaseo de la mentación ordinaria huye de la dificultad del mundo, pero regresa a él con proyecciones rituales hacia los objetos que avanzan a diario con una hostilidad incomprensible e incontrolable para la razón.

La actitud ritual de la conciencia mágica es común a todos los casos de la conciencia emocionada, pero la emoción prevalente en este caso, es la del miedo frente al avance de lo desconocido.

El correlato orgánico de la conciencia mágica es la piel. Su sentido idóneo, el tacto. El miedo se siente a través de la piel. Ese miedo hace referencia a "aquello que se desliza por atrás y atrapa sorpresivamente". En ese momento surge el acto ritual, no para acabar con el miedo sino para degradar a "lo miedoso".

Esquemáticamente: primeramente se pretende operar sobre el mundo por medio de actos de conciencia ya que no hay operaciones físicas disponibles para defenderse de un atacante invisible cuyos fines por otra parte, se ignoran. El cuerpo en ese estadio queda inactivo, relegado. Todo es percepción: ojos que se

abren desmesuradamente, oídos que tratan de aguzarse, inactividad motriz generalizada.

Posteriormente se siente en el mundo, la actividad que falta al cuerpo. En tercer lugar, la conciencia inventa un acto (rito) para que éste impida el avance de lo miedoso. Por último, el rito cobra valor propio, se codifica y se mantiene en reserva, a la espera de nuevos embates.

Así, con la conducta o con el objeto ritual (fetiche), se pone nuevamente el mundo mágico que sólo “espera” la oportunidad de manifestarse. La conciencia atrapada, necesita impedir el “avance” (por lo tanto la “venida”) de lo miedoso. Esto ya hace referencia al futuro, como tiempo de conciencia. Ese futuro en acecho, es el que a menudo convierte tal conciencia en Destino. ¿En qué momento el mago cotidiano queda encerrado en su propia trampa?

En el primer momento. En el momento en que pretende operar sobre el mundo de las cosas con artificios estrictamente mentales. Operar en el mundo de las cosas significa operar físicamente y esto es lo que el mago niega. Esta desconexión primaria entre la conciencia y el mundo de las cosas crea el ámbito de la situación mágica.

Ese creer en el poder de la conciencia, ese creer que la Revolución se producirá por el solo acto de pensarla, esa creencia de que no moriré porque no lo quiero, está a la base del fenómeno mágico. De este modo, el poder mágico del pensamiento se explica desde cierta creencia particular. La situación mágica se producirá según la existencia de cierta creencia en la conciencia del futuro mago.

Parece cierto que la degradación de la conducta frente a las cosas, crea el ámbito de una situación que será conformada mágicamente por cierto tipo de creencia.

En el “si yo no voy a la montaña...” está la degradación de la conducta, y en aquello de “... que la montaña venga a mi” está la situación armada según creencia mágica. Es importante volver a destacar que la conducta degradada crea el ámbito que ha de conformar la creencia mágica.

La situación de la conciencia es en ese instante, de “rechazo del mundo”, de “negación del mundo”. Entonces, el cuerpo se fuga dolorosamente como los cuernos del caracol al tomar contacto con los objetos.

El rechazo del mundo es la clave de la conducta fugada. Rechazado el mundo, los encantamientos rituales serán constantes intentos de impedir que el mundo de las cosas actúe efectivamente. El avance del mundo de las cosas (en el caso extremo de la situación límite) se hará tan intolerable, que únicamente el desmayo o la

enfermedad mental (y a veces física) serán los ritos adecuados para degradar ese mundo.

Cuando en épocas como la actual, lo cotidiano aparece como ámbito de dificultades crecientes, el estado de mentación ordinaria se acentúa y el hombre se repliega en sus ensueños de un modo que hace pensar en las edades oscuras en que el mundo era una masa hostil imposible de penetrar y manejar. Y aquello que suponemos de algún período de la historia, parece confirmarse en el niño en quien se da un comportamiento mágico frente a la hostilidad del mundo.

No obstante el progreso de los conocimientos (para el hombre corriente que posee una visión "científica" abstracta) ellos no tienen aplicación directa sobre la complejidad del mundo cotidiano sino a la inversa. Los mismos productos de la técnica operan como herramientas de difícil comprensión que obligan irremisiblemente a su uso.

La conciencia mágica y en general la conciencia emocionada, aparecen de continuo en la historia del hombre así como en la biografía personal. Pero hay momentos históricos así como momentos especiales de la vida personal, en que la conciencia mágica irrumpe con tal violencia, con tal oscurecimiento de la razón, que el edificio social e individual se tambalea peligrosamente.

La fuga vuelve al mundo convertida en magia. Se entiende, la conducta fugada de un primer momento, se manifiesta luego en rito. Las exigencias de esa conducta son cubiertas hoy por las respuestas que empieza a dar toda una sociedad en fuga. La conducta social amenaza con fugarse en bloque... pronto el mundo será realmente mágico. De aquí a la imposición del rito colectivo hay un paso. Es evidente que se impondrá el rito que mejor traduzca las exigencias de la fuga actual. Tal rito será adaptado a las exigencias de la época y podrá pasar por ceremonia de Estado o por deporte organizado en estadios gigantes.

No debemos engañarnos, detrás del conductor político o religioso, detrás del líder artístico que arrastra históricas multitudes, hay un brujo de tribu. También hay brujos que cumplen con funciones médicas en la tribu. El brujo médico puede hoy usar la máscara de sociólogo o de sicólogo social. Hemos observado el intento de algunos sicólogos en EE.UU. Allí pretendieron en un momento, que todo candidato político pasara por sus análisis para evitar que un hombre "con excesivos traumas o complejos" llegara al Poder.

Veamos otros casos de conducta mágica cotidiana. El sonriente panzón protege sus ganancias con una pata de conejo. Los reumáticos compran rarísimas pulseras imantadas. Los novios se regalan llaveros con signos zodiacales. Las adivinas aumentan en número y prestigio.

El joven revolucionario resuelve sus problemas amorosos embriagándose porque la varita mágica del Partido no soluciona ya todos sus problemas personales... hay que cambiar de rito. El alcohol y la droga, dos formas muy viejas de encantamiento, hoy se abren paso con vigor ejemplar.

Las revistas, los periódicos, la radio y la televisión informan a la buena gente (día por día) sobre el curso de los astros, sobre la conveniencia o no, de actuar en el amor o los negocios. Extraños cultos y ritos absurdos, cobran adeptos. El Oriente, penetrado por la ciencia y técnica occidental, lanza su respuesta mágica que es aceptada de buen grado por una civilización que ha perdido su fundamento cristiano.

En las empresas, se somete a los postulantes a test psicológicos y no falta en algunos casos, el análisis grafológico, la carta natal y el estudio quiromántico.

Sí; muchos hombres de gobierno, muchos empresarios, muchos obreros, muchos intelectuales, siguen el consejo esotérico. Viendo todo esto, se siente uno tentado a parangonar: "Roma declinaba y en el Imperio la superstición iba creciendo, ¿qué relación guarda aquello con esto que hoy sucede?"

Las consideraciones sobre tal asunto, nos llevarían demasiado lejos. No obstante, formulemos otra pregunta y dejémosla también sin responder: ¿por qué el creciente rechazo del individuo hacia el mundo actual?

En lo que llevamos expuesto hasta aquí hay dos niveles bien distintos de certeza. El primero se refiere a una descripción parcial de la conciencia mágica y el segundo a la interpretación de datos empíricos separados, a los que se hace jugar estructuradamente para dar cuenta de ellos según el fenómeno descrito previamente.

Tal procedimiento no es legítimo. Pero nuestra intención es simplemente la de mostrar el ámbito aproximado en el que podría encontrarse la gente que rodea el Trabajo (y a la vez poner en claro que cuando hemos hablado en otras ocasiones de "morir para el mundo" o "alejarse del mundo" no hemos ignorado lo que esto significaba sobre todo en el caso de no existir un adecuado nivel de conciencia y un objetivo preciso).

Un hombre que entra al Trabajo suponiendo que va a lograr poderes mágicos está proyectando su conciencia emocionada y esto no ha de ayudarlo en su realización interior...

.....

1972 Siloismo

Vocabulario

Fetichismo: Objeto ritual dotado de propiedades que en sí no posee. Los atributos del fetichismo son proyecciones de la conciencia emocionada.

Fuga: Reversión de la energía síquica frente a la hostilidad del ambiente que se aplica a elaborar síntesis de compensación. La conciencia emocionada es el estado más notorio de la fuga. En un primer momento, la conciencia choca contra el medio hostil, luego se percibe en "el mundo" una actividad o intención que en realidad no posee y que no es sino la proyección de la propia emoción.

Posteriormente la conciencia inventa un acto (rito) para influir sobre la actividad "del mundo". Finalmente, el rito cobra valor propio y se codifica manteniéndose en reserva para afrontar nuevas situaciones comprometedoras. Cuando el rito se independiza del sujeto se convierte en fetichismo (ver). El ensueño es el caso más elemental de fuga como mecanismo de compensación. Casi todas las enfermedades tienen una base de fuga ante el conflicto de situación, en la que el síntoma tiene carácter de rito. La fuga puede ser individual o colectiva, en el segundo caso se observa el regreso de la energía en la mentalidad de todo un pueblo y se reconocen ritos y fetichismos colectivos. La fuga social aumenta en los momentos de crisis. El mesianismo (ver) es un caso de fuga social que aparece en la desintegración de una civilización y comienzo de otra nueva. Sociedades altamente tecnificadas pueden generar mecanismos de irracionalidad suma, al mismo nivel de los pueblos primitivos según la tensión y la crisis que sufra en el cuerpo colectivo. La magia y la religión tienen características de fugas de compensación sistematizadas. La hipnosis y la sugestión en general, son posibles gracias al mecanismo de fuga. La propaganda se basa en la compensación de la fuga al dar "cumplimiento" mágico a los ensueños. Es prácticamente imposible penetrar racionalmente la conciencia en fuga sea individual o grupal. Dada esta situación, se comprende que en ocasiones haya que partir de los mismos climas irracionales para provocar el desvío de la fuga hacia el progreso de la razón. No es ingenuo pensar que ese sistema sería útil a una terapia individual y colectiva.

Magia: 1 - Conjunto de prácticas rituales como proyección de la conciencia emocionada (ver Fuga).

.....

1972 Primera conferencia sobre meditación trascendental Buenos Aires, 16 de agosto de 1972

En esos curiosos momentos históricos, podemos decir sin equivocarnos que la superchería cunde y se justifica de mil maneras diferentes. Ya los extraterrestres dejan de ser una hipótesis más o menos probable, para convertirse en los nietos

de los ángeles que se adelantan como embajada de la divinidad... (risas)...
Observen en algunos, o en ustedes mismos, por encima de la hojarasca científica con que explican el fenómeno, el trasfondo más o menos místico que lo nimba. Estudien en los seguidores de un caudillo o de un partido, la irracionalidad beatífica con más fuerzas que la argumentación lógica. A veces y para completar el cuadro, ese caudillo se rodea de astrólogos y ese partido de una mística infalible... (risas).

Si dada la situación de urgencia la solución de los males es buscada externamente, entonces los fetiches son también externos. Si por el contrario el conflicto se experimenta como propio y personal, los fetiches son internos. En este último caso se prepara el terreno para la droga, las disciplinas místicas y el ejercicio de las diversas formas de auto hipnosis.

En ambos casos la conciencia no está en condiciones de estudiar los problemas que se presentan, sino que tiende a superarlos sin resolverlos mediante la relación con el fetiche. A ese estado de conciencia, como ustedes saben, lo designamos "conciencia emocionada". Es totalmente inútil tratar de explicar a alguien que se encuentre en esa situación, qué está sucediendo en su conciencia. Cualquiera argumentación racional que se le trate de presentar será fácilmente descartada y, a la vez, reinterpretada de un modo singular, pero sin atender a ella en profundidad.

Veamos ahora: si lo que venimos expresando encuentra en alguno de ustedes esa barrera de la conciencia emocionada, las explicaciones que se den no podrán ser captadas razonablemente... ¿No están algunos discutiendo internamente lo que decimos, en lugar de tratar de entenderlo? Avancemos un poco.

¿Han observado que cuando en ustedes existe alguno de esos fetiches, todas, o muchas de sus actividades, tienden a girar en torno a él? ¿Que ese fetiche se constituye en una suerte de centro de gravedad artificial? ¿Y que el desgaste de esa fe hacia él, a la larga, deja finalmente la experiencia de un amargo vacío? ¿No han comprobado que la pérdida de fe se experimenta como desilusión?

Pues bien, lo que sucede a nivel social en épocas críticas, sucede cotidianamente en la conciencia de todo ser humano. Que en estas épocas ciertos fenómenos se acentúen, no excluye que en todo momento la mente humana ritualice, proyecte y se ilusione.

.....

1972 Cuarta conferencia sobre meditación trascendental

Buenos Aires, 19 de agosto de 1972

Pregunta: "Los últimos 1972 años de Occidente están regidos por el mito del envío del hijo de Dios a la Tierra, muerto y resucitado para la salvación de los hombres. Este mito jerarquizó la vida y le dio un sentido. Creo que es evidente que este mito está tocando a su fin. ¿Cuál será, según usted, el mito que vuelva a dar sentido a nuestra existencia? ¿Hay alguno?"

Yo no sé si en estos 1972 años de Occidente han sido regidos por el mito del enviado del hijo de Dios, o si una casta sacerdotal utilizó ese mito, o si el proceso histórico mismo fue moviéndose simultáneamente con el mito y el mito no determinó al proceso... en fin, todo esto no lo sé. Lo que sí sé es que este mito, en algún sentido, puede haber jerarquizado la vida en algún momento histórico. Y también pienso que este mito, como todo ensueño; y acá hay una especie de ensueño colectivo, ¿se fijan?, un ensueño social, salvacionista, una especie de núcleo de ensueño de Occidente, también en alguna medida; que este mito le dio sentido a la vida de mucha gente, claro que sí, como dan sentido los ensueños.

Y dice él: "creo que es evidente que este mito está tocando a su fin", tal vez se esté desgastando ese ensueño. Es muy probable que este ensueño se esté desgastando ahora más que nunca, y más aceleradamente, es probable todo eso, bien. Pero "¿cuál sería, según usted, el mito que vuelva a dar sentido a nuestra existencia?" ¿Hay alguno? A lo mejor hay algún nuevo mito que pueda dar sentido a nuestra existencia, ¿pero qué quiere usted? Un nuevo ensueño que de sentido a su existencia, puede lograrlo. Hay religiones; hay cada día más superchería; hay conciencia emocionada, conciencia mágica, conciencia salvacionista, conciencia mesiánica... ¡claro que la hay! Es interesante. ¿Quiere usted eso? ¿O quiere usted tener conciencia de usted mismo y descubrir sus conflictos?

Yo creo que hay nuevos mitos y va a haber nuevos mitos, pero no creo que eso vaya a solucionar el conflicto del hombre. Sino que a lo mejor ahora se trata de que el hombre empiece a pensar por sí solo, sin custodias de ningún tipo; ni de templos; ni de sacerdotes; ni de fetiches, ¿no es cierto? No es éste el problema, si de algún mito va a salir nuestra salvación, si de algún ensueño va a haber una nueva orientación del hombre. Nuestro problema es ver la raíz de los conflictos, es aprender a ver y es tomar conciencia de sí mismo. Esto es lo que puedo decir.

Pregunta: "Pienso que la magnitud de la represión a la que se refirió en la primera charla, es más un rebote de la respuesta actual del sistema a una situación

política dada, que a la doctrina. De acusar el golpe lo haría como algo que pudiera atacarlo en forma mediata, o por desconfianza a lo que desconoce. Estoy de acuerdo en que no se mide la doctrina por la violencia que provoca, porque la actual circunstancia proporcionaría un dato falso, por consecuencia una falsa conclusión. Si esto lo desvía del objetivo de su charla no le preste demasiada atención".

Es una consideración. Muy bien.

Pregunta: "Ayer se refirió usted nuevamente al primer paso. ¿Podría decirme si hay algunas técnicas para poder aplicarlo?"

¿Al primer paso de la meditación trascendental o a la meditación simple? Si es la meditación simple, se trata simplemente de pasar revista a todo lo que ha sucedido, de ahondar todas las causas de conflicto que ha habido durante el día y de ver dónde están los ensueños desviando continuamente. Nada más que eso. Si se trata la meditación simple, fácilmente puesta en marcha por cualquier ciudadano.

Ahora si usted me dice en cuanto al primer paso de meditación trascendental, le digo simplemente esto: en el aprender a ver no se trata nada más que de percibir un objeto con toda la atención del mundo, y descubrir, precisamente para que usted no repita lo que ha escuchado, sino para que lo comprenda, que cuando usted trata de ver algo con atención, no puede hacerlo durante mucho tiempo porque inmediatamente los ensueños pueblan su mente. El primer paso nos pone en contacto y nos descubre el mundo de los ensueños. Eso es todo lo que pasa con el primer paso. No sucede nada extraordinario en la conciencia de uno, uno va descubriendo cosas. Se fijan que es un trabajo un poco científico, para adentro y nada más. Eso es todo.

Bien, vamos a ser bastante breves, porque se trata nada más que de un repasito, así a vuelo de pájaro. Tratemos de encuadrar, en primer término, a esto de la meditación trascendental dentro de un sistema mayor. Esto de la meditación trascendental no sale del aire, porque sí, no está colgado. En lo que nosotros llamamos "doctrina", o cuerpo de doctrina, el caso de la meditación trascendental es un pequeño caso aislado, un punto, que ahora claro, estamos desarrollando y nos parece una cosa grande porque es nuestro tema de exposición. Pero en un cuerpo de doctrina, tiene muy poca importancia esto de la meditación trascendental. Digamos que a nosotros nos preocupa, como cuerpo de doctrina, cierto problema de leyes universales, cierto problema de método; nos preocupa la estructura del universo, nos preocupan los procesos históricos, nos preocupa la estructura del hombre.

Dentro de la estructura del hombre nos encontramos en nuestro estudio, con muchísimas cosas. Uno de los puntos de la estructura del hombre, para nuestro estudio, es el punto del ensueño, el punto de los niveles de conciencia. Y dentro... ¿se fijan? voy de lo grande a lo chiquito, y dentro de los niveles de conciencia descubro estos pues de sueño profundo, semi-sueño, vigilia, conciencia de sí y una posible conciencia objetiva.

Bien, la meditación trascendental, entonces, sería, ya nos vamos achicando más, un caso particular de investigación dentro de los niveles de conciencia. ¿Se fijan?, nada más que en ese capitulito estaría metido.

En los libros que andan circulando por ahí, que se refieren a cuestiones de doctrina, si ustedes los hojean, van a ver que de meditación trascendental se habla por ahí en algún párrafo y al pasar. Ese es el encuadramiento que quería transmitirles, para que no se lo magnifique a esto más de la cuenta. Es un tema específico.

El tema de la meditación trascendental surge cuando se estudia la posibilidad del acceso a nuevos niveles de conciencia. Habíamos dicho en estas otras tres charlas más o menos esto, muy rápidamente. En épocas críticas surge la conciencia emocionada colectiva, que convierte en fetiches a valores de todo tipo. Fetiches externos e internos. La fuga social y la ritualización se imponen. La superchería crece. Por tanto, muchos sistemas de tipo orientalista, por ejemplo, distorsionan importantes posibilidades de desarrollo. Tal es el caso de la "meditación simple", pero meditación fantasiosa y deformada.

.....

1973 Charla sobre organización. Mendoza, 25 de diciembre de 1973

Pregunta: Ahora, estamos haciendo el mismo símil de lo biológico, si tenemos un individuo que tiene una organización interna; y luego se mueve en su medio, hay internamente también ciertos elementos de apoyo que se toman que suelen confundirse y suelen magnificarse y atribuirles características que no tienen y para especificar un poco, sería el caso del fetiche. ¿Cómo encararías este problema?

Respuesta: Todo lo que sea fetichización corresponde, como bien sabemos, a manifestaciones de la conciencia emocionada. La fetichización es de tipo mágico. Una cosa es que yo atribuya a otra persona o a un grupo de personas cualidades mágicas, de tipo irracional, y otra cosa es que considere en determinadas personas su valor, su experiencia... en fin, una cantidad de recursos que para mí pueden ser de utilidad. ¿Cuándo algo es considerado de un modo, o cuándo algo es considerado de otro? Difícil saberlo. Y en realidad, sucede que las cosas se

suelen mezclar. Pero, a mayor nivel de cualificación toda fetichización desaparece. Normalmente se fetichiza cuando hay poco nivel. Y así, en la historia y en las organizaciones humanas vemos que la época del fetichismo es la época en donde arrancan las culturas y las civilizaciones. O bien, la época del fetichismo también es la última época de cada civilización, cuando ésta decae. Entonces empiezan a surgir todos estos instrumentos mágicos, y esta fetichización que se hace de determinadas personas.

Nosotros estamos en una época de fetichización. Ese no es un problema que tenga nuestra Doctrina. Es un problema que tiene el medio en que vive, y como nosotros vivimos en este medio también en nosotros entra la fetichización. ¿Hum? De manera que no están exentos quienes participan de la Doctrina, de fetichizar. Pero eso se va limando, y eso se va superando en la medida en que aumenta el esclarecimiento y el nivel.

.....

1974 Carpeta Naranja

f) Meditación: Podemos distinguir 3 tipos de meditación. La primera es la Meditación Natural, en donde el pensamiento actúa como un reflejo de los estímulos, por ej. el sujeto tiene un problema y "piensa" en él, lo estudia y desaparecido el problema o tema de interés, la actividad de pensar cesa, termina. Como se ve no es propiamente una meditación, sino una actividad natural de la conciencia. Luego tenemos la Meditación simple, aquí la actitud del pensar va más allá de un reflejo ante algo. La mente profundiza, busca la raíz de problemas, conflictos o intereses en general, más allá de estos en su primera versión. Esta actitud inquisitiva, buceadora, es un puente a la M.T. que es el tercer tipo de meditación y es la más idónea.

La M. simple es indispensable para el terreno psicológico, en donde cesan los ensueños, los conflictos, los problemas que necesariamente deben despejarse para el pasaje trascendente, de otro modo este pasaje se ve obstaculizado en el ámbito psicológico. Esto adquiere mayor relieve en el caso de los estados bajos de conciencia. La conciencia emocionada o mágica, en sus consecuencias de fuga individual o colectiva puede también obstruir el camino trascendental confundiendo técnicas con fetiches salvadores y todo el espectro que conocemos al respecto. Allí la M. simple es sumamente eficaz y necesaria. (En líneas correctas o equívocas hay efectos colaterales. En la errada hay invariablemente: inflexibilidad, rigidez intelectual, estrechez mental. El mejor indicador es una estrechez de conciencia. Opuestamente la línea acertada tendrá siempre un correlato de expansión de la conciencia como indicador infalible.

g) La Meditación Trascendental: Sabemos que trabaja con actos de conciencia y no con objetos; aquí se ve ya su pasividad hacia el mundo (porque no opera con objetos de este) y su actividad en sí para ir haciendo esta reducción progresiva o esencial.

El mentador se mueve en un clima de certidumbre y dudas, de certezas y ambigüedades hasta dar con el punto experimental verdadero, es decir que si bien los pasos están claramente expresados, la experiencia de cada uno es tarea ardua y precisamente se da probando por una o varias vías hasta dar con precisión el significado exacto surgiendo la certeza y seguridad de la meditación. Esto es interesante a tener en cuenta porque es de la naturaleza del pensar y de la meditación esa duda y certeza alternada y nadie debe asombrarse por ello. Sin embargo -y esto es obvio- serán las certezas las que permitan el avance.

...

Así que al decir "conciencia" incluimos los niveles, y cuando decimos que la M.T. trabaja con actos y no con objetos sabemos que habrá diferentes clases de actos en cada nivel, como hay diferentes formas. Nos interesan los distintos actos y los distintos niveles. Podemos ver los diferentes pasos en cada nivel. Así el primero es atención mas percepción, este indica que debemos partir de vigilia, ya que en sueño o en semisueño es escasa la atención o nula, igual que la percepción. En conciencia de sí hay mayor atención y percepción. En el tercero la configuración de objetos (basados en percepciones) será diferente en los niveles altos o bajos. Igual sucederá a la memoria (recuérdese la falta de memoria para recordar los sueños y también el extrañamiento de chispazos superiores). También la intencionalidad varía en cada nivel de trabajo. En fin se trata de una digresión para ver la mecánica de trabajo en cada uno de los pasos de la M.T. en cada nivel y distinguir las variaciones, pero este trabajo siempre se hará mejor desde el nivel más consciente y extensible a los demás. Este nivel es además como "un centro de conciencia" para toda la estructura y suele suceder que no esté en el más elevado, sino que esté en los más bajos, como en el caso de la "conciencia emocionada" o "mágica", en donde hay también trabajo crepuscular. Esto es importante y lo hemos citado en la primera conferencia de M.T. y en "la Escuela y el momento actual". Aquí no se explican las características de ese nivel de trabajo y sus consecuencias cuando desborda sobre los otros, caso que se da a nivel individual o social. En el caso individual vemos obstáculo para la M.T. Si el operador está centrado en ese nivel bajo, ya sea por residuos o por excesos, convendrá su superación para que no altere lo propio de otros niveles. Así sucede que significados o expresiones de los niveles altos caen en los bajos y son degradados en significado y expresión. Una técnica pasa a fetiche o un argumento de significado elevado a mística barata. Es decir, que en todos los trabajos

disciplinarios vemos los ascensos a niveles altos de conciencia. En la M.T. se hace tema específico y por eso lo estudiamos, recalcando que lo importante es la superación de los estados bajos para que estos no predominen o alteren lo que es un trabajo serio. Puede alterarlo porque es el primer nivel en recibirlo, -ya que la conciencia se ha centralizado allí- pudiendo entonces deformar la posibilidad futura.

.....

1975 Corfú, 11 de agosto de 1975

Charla acerca de las transferencias, la conciencia emocionada, la conciencia separada y el centro de gravedad

(Incluye el texto de 1969 Conferencia: La Escuela y el momento actual en B.A.)

Hay temas a considerar que tienen su relación interna pero los vamos a ir tratando separadamente. Uno de los temas que ofrecen alguna dificultad es el de las transferencias en general. Las transferencias que se consideran dentro del circuito psicológico sin relación con el mundo son de más fácil registro que aquellas en donde se producen transferencias, proyecciones sobre objetos del mundo. En palabras más simples, es más fácil registrar como determinados contenidos o tensiones pueden ir variando en uno mismo, que registrar como una carga las cosas, como una carga las personas, proyecta sobre el mundo. Eso segundo nos parece más difícil de registrar.

Eso de "carga" es una forma de mencionar el fenómeno de la proyección como un caso que los hegelianos llamarían "alienación" por ejemplo. Alineación: estar fuera de sí. Y ¿cómo se considera en la terminología psiquiátrica contemporánea cuando se habla de alienados?, alguien que está fuera de sí, y que nosotros más específicamente considerando algunos estudios de algunos pensadores de la corriente fenomenológica como en el caso de Sartre, llamamos en general conciencia emocionada.

Este fenómeno de la conciencia emocionada lo vamos a ver siempre en la raíz de la alineación. Lo vamos a ver en la "proyección" en general. Para nosotros tiene importancia estudiar los fenómenos de conciencia emocionada y de proyección porque se refiere a este punto del centro de gravedad. No es difícil comprender que a mayor proyección, alteración, se pierde manejo central, sin definir qué cosa es eso central. Como imagen es fácil captar: si se está proyectando algo está en vacío en uno mismo. Pues tiene interés para nosotros ese segundo tema, el tema

del centro de gravedad y el de la falta de centro de gravedad. Por último vamos a tratar un tema que también es interesante, el tema de la conciencia separada.

Así que sobre eso vamos a dar unos rodeos de manera que pienso que la mejor actitud es relajarse un poco porque hay un tema para aburrirse. Pero claro, hay que tocarlo. Vamos a ver que antecedente hay sobre ese asunto. Por acá tenemos algunos escritos del año 69 que vamos a repasar.

Bueno será cuestión de leer no más... acá se ha tomado como hilo conductor de la conversación los fenómenos del crecimiento de la superstición, del crecimiento de la conciencia mágica, el crecimiento de la "mística", cuyos síntomas se observan hace más de una década y que hoy hay que estar más que ciegos para no observarlos en el medio que nos rodea. Bien, hablamos de conciencia emocionada en general y decimos que tal estado de conciencia tomada por la emoción, conciencia sometida a la emoción en general es lo más frecuente que nos pasa.

Normalmente estamos viviendo con distintos teñidos emocionales, distintos climas. Y en eso no hay mayor problema, pero ustedes reconocen también que en determinadas ocasiones caemos en un estado con mucha continuidad, con mucha permanencia en ese estar cubierto por la emoción. Cuando la emoción ya no es una cosa ocasional que se va moviendo y variando según la circunstancia sino que se nos impone de continuo ese estado y los datos que vamos obteniendo de las cosas son fuertemente filtrados por ese estado.

Tenemos muchos ejemplos en nuestras vidas, tenemos situaciones dolorosas que duran más tiempo como puede ser la muerte de un ser querido o algo semejante. Tienen más inercia, más duración que depresiones del momento. Así como existen esas inercias que pueden prolongarse por días, por semanas, hay inercias que pueden cubrir la vida de una persona a lo largo de años.

De manera que una cosa es observar la irrupción de un fenómeno emotivo que en ese momento enturbia la conciencia y otra cosa es observar ese clima emotivo que en todos los casos tiene a la conciencia sometida a su teñido. Estamos usando palabras muy alegóricas como teñido, pero en todo caso sabemos de qué se habla.

Ustedes observan que un desencanto amoroso suele tener una fuerza inercial bastante larga. Reconocen ustedes que hay distinto trazado de las emociones, diferente inercia emocional. Todas las emociones tienen su tiempo, los climas emotivos y los estados de conciencia emocionada como cobertura total de la conciencia tiene un trazado mucho mayor que las emociones ocasionales. En los niños pequeños es todo un sismógrafo el que está trabajando, en un minuto rien,

en un momento lloran y con gran facilidad van cambiando de un estado a otro. A medida que las personas van envejeciendo vamos observando en ellas una especie de anquilosamiento emotivo y entonces estas personas de edad suelen ir incorporando un clima mucho más permanente que no podemos confundir con un centro de gravedad permanente. A veces muchos ancianos van desarrollando una suerte de sensibilidad muy acentuada y se vuelven muy sensibles al medio, todo lo que les sucede los emociona, se vuelven muy afectuosos, etc., en un clima ya con cierta permanencia. Ahí no hay tanta variación como en el caso de los niños, aquí hay un clima muy marcado, algunos hablan de la chochez.

Bien, ahí estamos en climas manifiestos en donde las ideas y las creencias pasan antes que nada por ese filtro. Muy diferente a la conciencia despejada en este sentido, en donde las percepciones y el juego de ideas hacen su trabajo y en su trabajo despiertan numerosas emociones. Ok, es bien distinto a que todo lo que llega pase por ese filtro del clima.

Bueno, la conciencia emocionada en general modifica la conducta corporal, la conciencia emocionada modifica la conducta corporal. Vamos a estudiar la estructura conciencia Emocionada - actitud corporal y vamos a ver que las actitudes corporales en los casos de conciencia Emocionada cumplen con una función, no están así al azar. Decimos que modifica la conducta corporal a fin de modificar las cualidades del mundo. Bien esto ya presenta dificultades. Cuando a alguien se lo molesta y se lo coloca en situación opresiva puede llegar a llorar delante de nosotros por ejemplo. Desde un punto de vista energético, desde uno estrictamente energético revela una abreacción motriz, una descarga de tensiones, lo que es válido. Desde el punto de vista de la conciencia emocionada y la relación con el cuerpo, tal actitud corporal es una forma de influir en el mundo. Desde niños tenemos grabados tales actitudes, los niños gritan, lloran y no solo hacen descargas de tensiones sino que de esa forma reclaman la atención de la madre y esta interpreta estos gestos, estas actitudes y entonces atiende las necesidades del niño, le da de comer o nota que hay una molestia en él, etc. No solo en el hombre observamos esto sino también en algunas especies animales.

Cuando esa persona en esa situación opresiva llora, no solo hace una descarga de tensiones, que es una situación bastante interesante, sino que además con esa actitud corporal modifica su relación con el mundo, modifica al "mundo". Cuando una persona es sorprendida sobreviene en ella un gran susto, esa persona levanta los brazos, alguien le grita a esa persona y el que se asusta responde también, (risas). Entonces, claro, conocemos toda esa volcada de adrenalina y todos esos tonos simpáticos que de repente se sueltan.

Pero esa actitud corporal, esa respuesta frente al estímulo no solo nos evidencian mecanismos de defensa frente al peligro, sino de ciertas actitudes para transformar al objeto que agrede. Porque al susto estaría muy bien correr, por ejemplo, pero eso de que un perro le sale a uno a ladrar, y uno además de retroceder le grite al perro, muestra unas actitudes corporales de modificación del objeto que modifica mi tono. La cosa está bien cuando tengo susto y pasan una serie de registros en la cama porque creo que hay alguien en la habitación, pero cuando ya me cubro con una sabanita, hay una no equivalencia, una no correspondencia entre el estímulo que provoca esas modificaciones en mí y mi respuesta ante el estímulo.

Hay pues actitudes corporales no coincidentes con el tipo de estímulo que nos sirven como hilo conductor para estudiar la conciencia emocionada. Volvemos atrás y leemos (ver Silo y la Liberación: la Escuela y el momento actual)

La conciencia emocionada en general, modifica la conducta corporal a fin de modificar las cualidades del mundo y estas cualidades nuevas que “pone” son proyecciones subjetivas que no pertenecen desde luego a los objetos externos. Sino que uno pone en los objetos. La conciencia emocionada cuenta con una base de creencias, no con una base de ideas, sino con una base de cosas que se dan por ciertas, por seguras, que pueden incluso justificarse dentro de un tipo de lógica, pero en la base no están operando esas ideas, está operando ese sistema de creencias, está operando una cantidad de creencias, está operando una cantidad de supuestos. En realidad, casi todo el pensar del ser humano está basado en una cantidad de aceptaciones, de supuestos, pero de todas maneras se observa que la tendencia es a estar esclarecido, muy diferente a estas creencias que estamos estudiando cuya tendencia no es a estar esclarecido aunque se haga lógica en el camino, sino que más bien todo lo que se hace es a volver a reforzar ese sistema de creencia...

...

...El sistema de las ofrendas en todos los pueblos que desde el punto de vista psicológico se puede interpretar como una forma larvada de recaudación de impuestos, tiene también, ha tenido significación de la carga afectiva puesta en el objeto que se dona. Los sacrificios en muchas religiones, la destrucción de objetos queridos revelan también ese fenómeno de las cargas afectivas trasladadas a los objetos, de tal manera que pudiendo sacrificar los objetos que para mí tienen importancia estoy en condiciones, estoy en estado de purificación como para recibir el péndulo de aquello que ha sido destruido pese al afecto que siento por él. Esa mecánica elemental ha operado en casi todos los pueblos en donde se ha llegado en situaciones extremas al sacrificio humano. Entonces por un lado las

vírgenes de un pueblo eran cuidadas muy celosamente, se les daba una educación esmerada y había toda una preparación, un especial cuidado para con ellas y efectivamente el pueblo sentía por ellas una especial devoción, sin embargo terminaba todo esto con la historia de los sacrificios humanos. Esa mala traducción de los impulsos internos, esa carga afectiva puesta en algo que luego se destruía era la base de creencias de algunos pueblos que luego de esa purificación estaban en condiciones de recibir, de recibir alguna fuerza, algún bien para ese pueblo.

El mecanismo de proyección con respecto a objetos cargados afectivamente que luego se destruyen para luego recibir determinado péndulo, hace alusión a verdades internas, claro que interpretadas en un plano, en un nivel en donde no hay ningún acuerdo de realidad.

Y no hablemos de los pueblos primeros, nosotros mismos podemos observar una cantidad de mecanismos de sacrificial. Hay gente que se quiere sacar el número de la lotería o sí quiere que las cosas le salgan bien, a veces acomete pequeños rituales de destrucción de objetos que tienen algún valor emotivo para la persona. Así que no tanta burla de los pueblos primeros porque en realidad en ellos operaban mecanismos no muy diferentes aunque en otro nivel de proceso cultural y dentro de otro contexto.

...la conciencia emocionada cuenta con creencias que se transfieren dotando de intencionalidad a los objetos. Una vez "cargados" los objetos afectivamente, la conducta corporal se orienta hacia ellos de un modo no eficaz... y eso es lo típico, de un modo no eficaz. Es eficaz que para abrir la puerta llevo mi cuerpito hacia ella, saque mi tentáculo y ahí de vuelta la manilla o la cerradura. No es eficaz que me quede sentado en la silla, haga unas operaciones, (risas), para que la puerta se abra. Si la puerta se llega a abrir... es eficaz, (risas).

De manera que la conducta corporal se orienta hacia los objetos de un modo no eficaz (como es eficaz contrariamente cualquier actitud motriz que objetiva al propio cuerpo colocándolo en el mismo plano de los objetos sobre los que se actúa). Ahí se produce un desnivel de ámbitos. La conducta corporal correspondiente a la conciencia emocionada es de tipo ritual. Decimos que es de este tipo porque hay conductas corporales con las que se pretende influir sobre un fenómeno pero desde el plano de efectividad del mundo de los objetos, no opera.

Es frecuente reír y palmotear en estado de alegría como si tal risa y palmoteo fueran ritos de encantamiento o de apresamiento sintético del objeto apetecido. El niño (y aún el adulto) inmoviliza su cuerpo o lo tapa con sábanas y mantas en el lecho nocturno cuando siente temor. Cualquiera que estudia apresuradamente la

conducta de quien tiene miedo puede llegar a deducir que se manifiesta como acto de disimulo... Como hacen hasta los insectos que utilizan un sistema completo de mimesis con el ambiente. Hay animalitos muy simpáticos que hasta cambian de color para adaptarse al ambiente, entonces uno podría estudiar esos fenómenos como un caso mucho más desarrollado de los mismos mecanismos de mimesis. Tal vez se pueda explicar cómo una evolución de los mecanismos de mimesis pero la descripción psicológica no corresponde a la descripción de los mecanismos que filogenéticamente y ontogenéticamente se vienen desarrollando desde los reptiles y batracios.

Pero un buen observador advierte que esa conducta no es eficaz y que no se trata tanto de ocultar el cuerpo como de negarlo, a fin de negar el objeto hostil. Ocultarse en la tristeza es un rito bastante difundido y tiene como fin, hacer “desaparecer el cuerpo” para que lo triste (proyectado) desaparezca. Mucha gente reacciona frente a un objeto que súbitamente la sobresalta gritando fuertemente como si con ese acto ritual asustara o ahuyentara a la vez, al objeto sobresaltante. En artes marciales se ha tomado bastante conciencia de esto y se sabe que con esto se crea todo un desacomodamiento, una situación de desacomodación frente al oponente. En este sentido, gritar a alguien que lo sobresalta a uno estaría dentro de lo eficaz. Ya no está dentro de lo eficaz gritarle a un muro mientras se le viene encima, cosa que como ustedes saben se hace. Nadie niega que los ritos que acompañan a la conciencia emocionada puedan cumplir con otra función. Como hemos dicho antes, la risa y el llanto son abreacciones motrices o descargas de tensión emocional que alivian la sobrecarga y restablecen el equilibrio. En toda situación cómica hay ese desequilibrio.

Las cosas suelen producir esa abreacción motriz de risa cuando un mismo objeto está presentado en distintos planos, cuando ese objeto admite una contradicción. Esta niña que va caminando por la calle y nosotros detrás diciéndole cosas y ella entonces se pone de perfil y una nariz un poco desproporcionada asoma y entonces se produce esa contradicción del sí y del no mezclada con el objeto. Entonces aumenta la tensión interna de esa contradicción y es descargada con risa.

Seguramente, los gritos de defensa además de sus expresiones rituales algo tienen que ver con un llamado de auxilio larvado. Pero esto no resulta tan claro cuando una persona temerosa al pasar frente a una casa misteriosa silba con aire despreocupado. No es del mismo género que el pedido de auxilio frente a un peligro a menos que ese silbar cumpla con otras funciones, que es lo que estamos estudiando.

Hay muchos estados de conciencia emocionada, con su arsenal de ritos respectivos. Uno de esos estados es el de conciencia mágica en la que el rito cobra gran importancia y se destaca como la conducta menos eficaz observable. De manera que en la conciencia mágica es ya fácil de observar, el caso de la conciencia mágica es fácil de observar por esto de la ineficacia puesta en frente del objeto. Ahí es donde comienzan las flores en frente de los cuadros, en fin allí pasa de todo. Cuando un hombre siente que de pronto otro "mundo" se manifiesta en la silenciosa violencia de la medianoche (que ese mundo se siente inevitablemente en aquella luz amarillenta, en los espejos que acechan, en la llovizna, en las calles desiertas y empedradas, en los tenebrosos cementerios donde algún árbol es el "médium" que traduce la viscosidad de ese mundo y le da entidad física, perceptible, convirtiéndose en símbolo de lo siniestro), ese hombre está cubierto por la conciencia mágica.

En el caso mencionado, la situación mágica es reemplazada por cualquiera de las habituales al encontrarse el sujeto al día siguiente en su trabajo... se reemplazan, ya al otro día como pudo él haber pensado en esas cosas, pero a veces situaciones comunes pueden teñirse mágicamente y generalizarse ese teñido, ya no a un caso particular como el mencionado sino ya a la totalidad de la existencia.

Hay una forma de estar en el mundo que puede designársela: "mágica". La conciencia mágica afecta al conjunto de las operaciones internas y se proyecta sobre el mundo de los objetos cotidianos. Se trata por consiguiente de una situación mágica (y no de una anécdota provisoria como la mencionada anteriormente) y de un "mundo mágico" cotidiano en el que la conciencia se encuentra. La conciencia mágica, es un caso de la conciencia emocionada en que el fantaseo de la mentación ordinaria huye de la dificultad del mundo, pero regresa a él con proyecciones rituales hacia los objetos que avanzan a diario con una hostilidad incomprensible e incontrolable para la razón.

La actitud ritual de la conciencia mágica es común a todos los casos de la conciencia emocionada, pero la emoción prevalente en este caso, es la del miedo frente al avance de lo desconocido. El correlato orgánico de la conciencia mágica es la piel. Su sentido idóneo, el tacto. El miedo se siente a través de la piel. Ese miedo hace referencia a "aquello que se desliza por atrás y atrapa sorpresivamente". En ese momento surge el acto ritual, no para acabar con el miedo sino para degradar a "lo miedoso".

Esquemáticamente: primeramente se pretende operar sobre el mundo por medio de actos de conciencia ya que no hay operaciones físicas disponibles para defenderse de un atacante invisible cuyos fines por otra parte, se ignoran. El cuerpo en ese estadio queda inactivo, relegado. Todo es percepción: ojos que se

abren desmesuradamente, oídos que tratan de aguzarse, inactividad motriz generalizada. Posteriormente se siente en el mundo, la actividad que falta al cuerpo. En tercer lugar, la conciencia inventa un acto (rito) para que éste impida el avance de lo miedoso.

¿Qué es lo miedoso? Es ese conjunto de actividades que le falta al cuerpo transferidas al objeto. Son los mismos contenidos, son los mismos climas internos difusos, generalizados, indefinibles, justamente aquellos que nos da miedo es lo que aparece en el objeto. No otras cosas que no nos da miedo.

Esa mágica coincidencia entre aquellos contenidos y aquel objeto que nos da miedo es precisamente lo que se nos pone en evidencia en determinadas ocasiones. Sería suficiente estudiar un poco qué cosas o qué situaciones son las que nos producen un miedo capaz de movilizar en nosotros ritos para comprender justamente esos contenidos tan interesantes.

Por último, el rito cobra valor propio, se codifica y se mantiene en reserva, a la espera de nuevos embates. Así, con la conducta o con el objeto ritual (fetiche), que utiliza la conciencia emocionada. Ahora tengo un fetiche para defenderme de esas historias y tengo al fetiche codificado, y si tengo la presencia del fetiche, ahora el fetiche está poniendo muy a menudo la presencia de ese mundo, se pone nuevamente el mundo mágico que sólo “espera” la oportunidad de manifestarse. La conciencia atrapada, necesita impedir el “avance” (por lo tanto la “venida”) de lo miedoso. Esto ya hace referencia al futuro, como tiempo de conciencia. Ese futuro en acecho, es el que a menudo convierte tal conciencia en Destino. Aquel que está determinado, no se sabe por qué motivo le vayan a pasar ciertas cosas. Entonces con toda seguridad, haga lo que haga siempre le va a pasar “aquello” y muy frecuentemente le pasa “aquello”. De tal manera que se ha constelado la situación y necesariamente se produce la descarga en ese “sacrificio ritual”. No es entonces que lo vaya a atropellar un automóvil porque justo se le cortó la dirección, sino que justo lo va atropellar el auto porque en esas situaciones precisamente, al cruzar las calles precisamente es cuando él más se distrae a fin de constelar la situación. Estos fenómenos extraordinarios van precisamente en contra de los instintos de conservación de la vida, pero está dentro del género de lo que consideramos suicidio en general, que ya es bastante incomprensible, pero estos fenómenos de constelación de destino son frecuentes y muchos de nosotros constelamos tales situaciones.

¿En qué momento el mago cotidiano queda encerrado en su propia trampa? En el primer momento. En el momento en que pretende operar sobre el mundo de las cosas con medios no eficaces. Operar en el mundo de las cosas significa operar físicamente y esto es lo que el mago niega. Esta desconexión primaria entre la

conciencia y el mundo de las cosas crea el ámbito de la situación mágica. Ese creer en el poder de la conciencia, ese creer que la Revolución se producirá por el solo acto de pensarla, esa creencia de que no moriré porque no lo quiero, está a la base del fenómeno mágico. De este modo, el poder mágico del pensamiento se explica desde cierta creencia particular. La situación mágica se producirá según la existencia de cierta creencia en la conciencia del futuro mago. De manera que el problema parece estar en el sistema de creencias básico, pero eso lo dejamos.

Parece cierto que la degradación de la conducta frente a las cosas (usamos la palabra degradación como baja de nivel, no en sentido valorativo o moral) crea el ámbito de una situación que será conformada mágicamente por cierto tipo de creencia.

En el “si yo no voy a la montaña...” está la degradación de la conducta, y en aquello de “... que la montaña venga a mí” está la situación armada según creencia mágica. Es importante volver a destacar que la conducta degradada crea el ámbito que ha de conformar la creencia mágica. La situación de la conciencia es en ese instante, de “rechazo del mundo”, de “negación del mundo”. Entonces, el cuerpo se fuga dolorosamente como los cuernos del caracol al tomar contacto con los objetos. El rechazo del mundo es la clave de la conducta fugada. Rechazado el mundo, los encantamientos rituales serán constantes intentos de impedir que el mundo de las cosas actúe efectivamente. El avance del mundo de las cosas (en el caso extremo de la situación límite) se hará tan intolerable, que únicamente el desmayo o la enfermedad mental (y a veces física) serán los ritos adecuados para degradar ese mundo.

Había un gobernante por esos países de Sudamérica que estaba presionado por dos bandos de militares. Uno le pedían una decisión y los otros le pedían otra. El no podía tomar ninguna decisión porque tomando cualquier decisión le costaba el puesto y posiblemente una paliza. En tal situación este sujeto se desmayó, estuvo desmayado media hora y cuando se recuperó un bando había liquidado al otro... y el siguió en su puesto. Desde el punto de vista que lo estamos estudiando, su conducta fue eficaz, (risas). En casos de situación límite donde ocultando ya totalmente el cuerpo, como en el caso de desmayarse, mucho más que esconderse debajo de la sábana, se elude la situación. Algunos otros se enferman y otros se vuelven locos, otros se mueren, les sale mal el truco y se mueren. Ritos, se les pasa la mano en el truco...

Cuando en épocas como la actual, lo cotidiano aparece como ámbito de dificultades crecientes, el estado de mentación ordinaria se acentúa y el hombre se repliega en sus ensueños de un modo que hace pensar en las edades oscuras en que el mundo era una masa hostil imposible de penetrar y manejar. Ahí había

dinosaurios y aquí hay computadoras, pero quién sabe cómo operan estas computadoras. Y aquello que suponemos de algún período de la historia, parece confirmarse en el niño en quien se da un comportamiento mágico frente a la hostilidad del mundo. No obstante el progreso de los conocimientos (para el hombre corriente que posee una visión “científica” abstracta) ellos no tienen aplicación directa sobre la complejidad del mundo cotidiano sino a la inversa. Nosotros sabemos que tienen aplicación a la vida cotidiana, gracias a ello se desarrolla la industria y el confort y todo aquello pero el hombre cotidiano no lo siente así. Algunos sí lo sienten, hay quienes discuten estas cosas...

Los mismos productos de la técnica operan como herramientas de difícil comprensión que obligan irremisiblemente a su uso. Claro, uno aprieta unos botones y sale una imagen en la T.V. ¿y qué tiene que ver uno con eso?, ¿y qué sabe lo que ha puesto en marcha? Por allí hay un ministerio que se encarga de recaudar impuestos y que uno vota para elegir a alguien... está raro eso para la conciencia común.

La conciencia mágica y en general la conciencia emocionada, aparecen de continuo en la historia del hombre así como en la biografía personal. Pero hay momentos históricos así como momentos especiales de la vida personal, en que la conciencia mágica irrumpe con tal violencia, con tal oscurecimiento de la razón, que el edificio social e individual se tambalean peligrosamente. La fuga vuelve al mundo convertida en magia. Se entiende, la conducta fugada de un primer momento, se manifiesta luego en rito. Las exigencias de esa conducta son cubiertas hoy por las respuestas que empieza a dar toda una sociedad en fuga. La conducta social amenaza con fugarse en bloque... pronto el mundo será realmente mágico. De aquí a la imposición del rito colectivo hay un paso. Es evidente que se impondrá el rito que mejor traduzca las exigencias de la fuga actual. Tal rito será adaptado a las exigencias de la época y podrá pasar por ceremonia de Estado o por deporte organizado en estadios gigantes. O por alguna forma de los más imaginativos que puedan ver.

Desde este punto de vista, detrás del conductor político o religioso, detrás del líder artístico que arrastra históricas multitudes, hay un brujo de tribu. También hay brujos que cumplen con funciones médicas en la tribu. El brujo médico puede hoy usar la máscara de sociólogo o de psicólogo social. Por ejemplo, llegaron en USA a pretender, que todo candidato político pasara por sus análisis para evitar que un hombre “con excesivos traumas o complejos” llegara al Poder. De manera que ellos, los brujos médicos, van a decidir quién es apto y quién no para el ejercicio de ese cargo.

Veamos otros casos de conducta mágica cotidiana. El sonriente panzón protege sus ganancias con una pata de conejo. Los reumáticos compran rarísimas pulseras imantadas. Los novios se regalan llaveros con signos zodiacales. Las adivinas aumentan en número y prestigio. El joven revolucionario resuelve sus problemas amorosos embriagándose porque la varita mágica del Partido no soluciona ya todos sus problemas personales... El alcohol y la droga, dos formas muy viejas de encantamiento, hoy se abren paso con vigor ejemplar. Las revistas, los periódicos, la radio y la televisión informan a la buena gente (día por día) sobre el curso de los astros, sobre la conveniencia o no, de actuar en el amor o los negocios. Y esto no es tan grave porque la gente lo cree con una pequeña franja de su corteza. Esto no pone en peligro la estabilidad del estado ni las relaciones sociales. Es un simple caso limitado, pero que se lo puede enunciar. Extraños cultos y ritos absurdos, cobran adeptos. El Oriente, penetrado por la ciencia y técnica occidental, lanza su respuesta mágica que es aceptada de buen grado por una civilización que ha perdido su fundamento cristiano. En las empresas, se somete a los postulantes a test psicológicos y no falta en algunos casos, el análisis grafológico, la carta natal y el estudio quiromántico. Sí; muchos hombres de gobierno, muchos empresarios, muchos obreros, muchos intelectuales, siguen el consejo esotérico. Deberíamos preguntarnos por este creciente rechazo del individuo hacia el mundo actual.

En lo que llevamos expuesto hasta aquí hay dos niveles bien distintos de certeza. El primero se refiere a una descripción parcial de la conciencia mágica y el segundo a la interpretación de datos empíricos separados, a los que se hace jugar estructuradamente para dar cuenta de ellos según el fenómeno descrito previamente. Todo eso lo sabemos, pero para evitar objeciones de la contra... pero agregamos Tal procedimiento no es legítimo. Pero nuestra intención es simplemente la de mostrar el ámbito aproximado en el que podría encontrarse la gente que rodea el Trabajo (y a la vez poner en claro que cuando hemos hablado en otras ocasiones de "morir para el mundo" o "alejarse del mundo" no hemos ignorado lo que esto significaba sobre todo en el caso de no existir un adecuado nivel de conciencia y un objetivo preciso).

Un hombre que entra al Trabajo suponiendo que va a lograr poderes mágicos está proyectando su conciencia emocionada y esto no ayuda en su desarrollo. Es cierto que puede experimentarse la acción de la mente sobre el mundo de las cosas (así dicen algunos señores que se preocupan de una rama de la Psicología actual) pero es interesante destacar las pretensiones de la mentalidad supersticiosa tan corriente en estos días. Porque la superstición está muy difundida, hay un problema para el que cree en el fetiche, como para aquel otro que proyecta sus estados de mentación ordinaria aunque esté ataviado con ropaje cientificista.

También el científicista tiene fetiches que justifica soberanamente haciendo uso de su argumentación característica. Sería interesante estudiar los numerosos fetiches del pensar científicista pero nos alejaría del tema, de todos modos podemos mencionar algunas “soberanas” afirmaciones.

A fines del siglo XVIII, un grupo de científicos se expide en contra de la posibilidad de que un objeto que es más pesado que el aire pueda mantenerse en vuelo. Veían sin embargo, estos científicos todos los días pasar aves pequeñas, aves grandes, aves muy grandes, objetos más pesados que el aire, no obstante tales objetos no existían. El pensamiento científicista es muy amigo de la negación del mundo, muy diferente sucede en el científico.

Los científicos están en su trabajo, están haciendo sus cosas, preocupados por su tema. Los científicistas andan por ahí preocupados por la divulgación cultural, va construyendo por ahí nuestra imagen del mundo. Y el pobre ciudadano que también está en su trabajo, carga con el problema y que no tiene mucho que ver con el científicista tampoco. Entonces se va creando ahí un enredo bastante complejo, entonces sucede que el joven con vocación científica entra a las facultades a estudiar ciencias. Ahí se le habla de cosas un tanto extrañas, del amor a la ciencia y todo aquello. Entran ellos con muy buena disposición y se encuentran de pronto en un medio hostil. Y se encuentran también con que no pueden desarrollar todas sus posibilidades, y entonces al poco tiempo nos encontramos con una fuga importante de materia gris, y probablemente de materia gris muy cualificada que no puede invertirse en el desarrollo de la ciencia. Entonces, nos hemos encontrado con mentalidades brillantes en el campo de lo científico que escuchan la palabra “ciencia” y se les erizan los pelos, como si la ciencia tuviera algo que ver con la cultura científicista y opresiva con que se maneja el sistema en el mundo en toda su redondez. Pero ese es otro problema.

Este punto de la conciencia emocionada, de la actitud ritual frente al mundo, de la conciencia mágica en general nos conecta de algún modo con el problema de la conciencia separada. A nosotros nos interesa desde luego el estudio de las posibilidades de los nuevos niveles de conciencia, el estudio de las posibilidades de otras formas de vida independientes, en otro ciclo, en otro nivel, independiente, como digo, de este nivel de vida. Es interesante y puede tener importancia este tema pero a fuerza de querer investigar tales cosas no podemos dar por aceptado NADA que no sea debidamente probado. De manera que por que aparezca un sujeto por ahí con una máquina fotográfica diciendo que ha fotografiado espíritus o ideas, cosa que nos pondría desde luego bastante bien, sería muy interesante, no podemos así sin más, aceptar tales cosas cuando tenemos un gran caudal de recursos básicos para estudiar tal producción de fenómenos.

La conciencia mágica inmediatamente salta de planos, de nivel, ahí no toma ningún recaudo y así admite aquello que le viene bien. Parece entonces que una de nuestras tareas fuera de iconoclasta, es decir, de hacer tambalear creencias, barrer creencias. No parece ser que nuestra tarea fuera la de establecer creencias firmes sino todo lo contrario. Parece que marchamos a contrapelo del proceso mágico de la historia. Pero nos interesa poner en duda todo ese tipo de afirmaciones. Pongamos el caso de la cámara fotográfica, ahí hemos visto y sin ningún prejuicio previo, hemos tratado de determinar el fenómeno. No coincide con lo que se pretende.

Hay otros que nos dicen cosas como estas: ...bueno, pero hay un señor que escribió en una revista... es decir que la revista le compró los derechos de autor, entonces se entiende mejor. Bueno, este señor escribió en una revista que se había muerto por unos minutos y que estaba "clínicamente muerto". Este señor nos dejó... y nosotros preguntamos entonces, dejando de lado los derechos de autor, suponiendo que así fuera su experiencia, ¿en qué momento él vio todo eso?, ¿antes de morir?, ¿mientras estaba muerto?, ¿cuándo volvió de la muerte?, ¿en que momento? Entonces el otro nos dice: "pero es muy sorprendente que haya muerto y que haya vuelto a la vida". Es muy sorprendente pero es otro el fenómeno que estamos estudiando. El fenómeno que estamos estudiando es ese que él relata que vio mientras estaba muerto, ¿en qué momento? ¿Sabe usted en que momento del sueño usted sueña? ¿A las 3 de la mañana tuvo ese sueño o a las 8:30 antes de despertarse? Usted no lo sabe ni en el sueño, menos cuando usted estaba muerto. Dejémoslo así... está difícil.

Aparece este otro y nos dice: "bueno es que hay auras..." ¿cómo que hay auras?, pregunta uno. Y él nos explica que las ve. A lo mejor las ve. Hay muchos mecanismos psicológicos que explican eso de ver el aura... pero supongamos que las ve efectivamente. No tiene valor de probabilidad para nosotros que no las vemos. Dejémoslo así.

Aparece este otro que nos cuenta lo siguiente: "en un momento dado me "veo" desde afuera". Está bien eso. ¿Cómo hace? Pues nada que ve su cuerpo acá y él está allá. ¿Cómo opera el mecanismo de alucinación? Ya no es la percepción y la representación que tengo del objeto, fenómenos que distingo entre ellos, sino que ya es un objeto que "veo" afuera. Que no existe afuera porque hay 5 o 6 que no lo ven. "Yo lo veo". "Yo", el del litro de whisky, yo veo las arañas y las culebras ahí en la pared y nadie más que yo... mmm... presenta problemas. El sujeto no puede hablar de que ha visto una representación... cierra los ojos y desaparece. Abre los ojos y los ve afuera. Se parece mucho a una percepción y es una alucinación... mmm... Y entonces, ahora, nuestro amigo está acostado, hace unas operaciones y se pone a distancia y ve su cuerpo. Supongamos que sea verdadera su

experiencia, verdadera en cuanto a experiencia, no verdadera en cuanto a interpretación. Supongamos que él cree haber visto eso... ¿qué pasa con el cuerpo en tal situación? El cuerpo experimenta o no localizaciones referenciales. Para un sujeto que está durmiendo, ¿dónde está su cuerpo? El sujeto ahora sueña y él ve dentro de su sueño a su propio cuerpo. Es más, él no está viendo a través de sus ojos lo que pasa en su paisaje de sueño. Él se está viendo desde afuera y ve su cuerpo en el sueño. El no piensa en ese momento que está viendo su cuerpo en una pantalla que él ve desde afuera. De tal manera cree él esas cosas que se enoja, grita, según el clima del sueño. Eso muestra que nuestro amigo cree en eso que está viendo. El experimenta verdaderamente que está viendo su cuerpo desde afuera. Así sucede en la representación del sueño. Sucede que ahora, el que se "va" fuera del cuerpo, nos cuenta que no estaba durmiendo, que estaba despierto y que despierto ve su cuerpo a distancia. Ese fenómeno de ver el cuerpo a distancia es parecido al sueño en cuanto a "ver" el cuerpo a distancia. El nivel de conciencia en que operan los dos fenómenos es diferente, pero observen ustedes que es justamente en el caso de anestesia profunda, en los casos de peligro de muerte, en aquellos casos en que el cuerpo pierde referencias, en donde las localizaciones desaparecen, cuando todo se hace difuso (tan difuso como cuando uno se relaja tanto que no sabe hasta dónde llega su cuerpo) es precisamente en ese momento en que nos hablan de esos fenómenos. Que nos dice a nosotros, desde el punto de vista de la prueba, que eso corresponda a una separación real de la conciencia. Eso no nos dice nada.

De manera que se trate de aparatitos que detectan esas cosas, no la conciencia separada, se trata de experiencias de gente que se muere y vuelve pero que no sabe graduar en que momento de su sueño se produjo el fenómeno, sea por último este caso en que al cuerpo se lo ve a distancia, ninguno de esos casos ofrece para nosotros razón suficiente como para determinar ciertamente como conciencia separada. ¿Qué otros casos tenemos?, por el momento ningún otro.

Se produce un fenómeno paranormal, la cosa funciona bien si se la puede relacionar con un emisor que transmite y un receptor que recibe. Es cierto que se pone a los experimentadores en jaulas de Faraday y de todos modos el fenómeno se produce. Muy bien, eso sigue sin explicarnos mucho pero podemos seguir relacionándolo con otra forma energética de transmisión, de recepción. No vemos la necesidad de explicarlo por una conciencia separada. Y esto, en el caso de haber tomado verdaderos recaudos en la producción de fenómeno, y esto suponiendo que han sido bien tomados.

Supongamos que se toman, supongamos que se toman suficientes recaudos y el sujeto nos pronostica con precisión un fenómeno que está fuera de sus posibilidades de cálculo, por la cantidad de detalles que nos da. Desde el punto de

vista de principios lógicos es imposible que podamos tener el registro de un fenómeno que no se ha producido todavía.

Si tal cosa sucede se nos crean problemas... De pronto el sujeto registra un fenómeno que todavía no se ha producido. ¿Cómo se puede registrar un fenómeno que todavía no se ha producido?, ¿quién lo genera? Eso nos crea problemas. Nos crea problemas desde el punto de vista de la concepción del tiempo que tenemos, pero nada nos dice acerca de la posibilidad de la conciencia separada. De manera que aún los casos más escandalosos que pudiéramos observar nos pueden generar problemas en otros ámbitos, pero nada nos dice de la posibilidad de la conciencia separada. Por lo tanto, en el estado actual de las investigaciones NADA puede afirmarse y probarse en cuanto a fenómenos tales como la inmortalidad, la sobrevivencia, la posibilidad de la existencia de la conciencia separada. Nada puede probarse sólidamente. Ese es el punto hasta el cual nosotros llegamos en materia de prueba. Y más allá no hay. Las posibilidades de conciencia separada si se tuviera experiencia de tal cosa podrían tomarse simplemente como transmisión de experiencias en un nivel de lenguaje diferente para aquel al cual se le transmite la experiencia.

Las experiencias que han transmitido los místicos en distintas épocas están radicadas en ese nivel, independientemente que eso sea así, y si alguno de nosotros tuviera una experiencia de esa naturaleza, debería limitarlo al campo de la experiencia personal con toda la dificultad en la transmisión merced al tipo de lenguaje que se usa. Así que por más que usted pudiera tener una experiencia de esta naturaleza, no tendría ningún carácter de prueba. De manera que lo dicho en cuanto a las experiencias hechas, ninguna prueba da a favor, ninguna da en contra. Y en cuanto a las experiencias personales tampoco ninguna prueba da a favor que puedan ser tomadas como datos ciertos. Para aquel que tiene tales experiencias, sí tienen el valor psicológico y podrían tener el valor de prueba psicológica de mucha más importancia que el valor de pruebas fenoménicas. Pero esto permanece en su conciencia, no tiene valor en cuanto a transmisión.

Traslaciones que pudieran producirse de una persona hacia un objeto y viceversa, están dentro de lo posible y no nos crea mayor problema, pero tampoco prueban la existencia de una conciencia separada, de una conciencia del "sobretodo". De manera que fenómenos muy vistosos, que pondrían encontrarse ustedes en el camino, no por esto tendrían el valor de prueba en el caso de conciencia separada. Hay notables fenómenos de taumaturgia, operaciones en donde se actúa sobre vegetales o animales no sometidos a la acción de la sugestión en donde tales vegetales y tales animales perciben esos efectos, nada de esos fenómenos de proyección energética nos sirve para configurar una teoría de la conciencia separada, independiente. Si puede con limitaciones hablarse de una

energética, de una bioenergética cuya acción podría tener una mayor o menor distancia que aquella en la que trabajan los cinco sentidos. Por otra parte nuestros aparatos de percepción están limitados, pero eso sigue sin confirmar tal teoría de la conciencia separada. Ese es el estado de la cuestión en el momento presente. Es importante haber tomado algún recaudo en esto de la conciencia emocionada, la conciencia mágica y todo aquello. Todos nosotros tenemos un buen deseo que estas cosas sean posibles y puedan además probarse, y eso está muy bien... pero eso no puede cubrir nuestro juicio.

Pasando entonces a otros temas, después de tomar un cafecito.

Ver Siloísmo, Vocabulario.

FUGA: Reversión de la energía síquica frente a la hostilidad del ambiente que se aplica a elaborar síntesis de compensación. La conciencia emocionada es el estado más notorio de la f. En un primer momento, la conciencia choca contra el medio hostil, luego se percibe en “el mundo” una actividad o intención que en realidad no posee y que no es sino la proyección de la propia emoción. Posteriormente la conciencia inventa un acto (rito) para influir sobre la actividad “del mundo”. Finalmente, el rito cobra valor propio y se codifica manteniéndose en reserva para afrontar nuevas situaciones comprometedoras. Cuando el rito se independiza del sujeto se convierte en fetiche (ver). El ensueño es el caso más elemental de f. como mecanismo de compensación. Casi todas las enfermedades tienen una base de f. ante el conflicto de situación, en la que el síntoma tiene carácter de rito. La f. puede ser individual o colectiva, en el segundo caso se observa el regreso de la energía en la mentalidad de todo un pueblo y se reconocen ritos y fetiches colectivos. La f. social aumenta en los momentos de crisis. El mesianismo (ver) es un caso de f. social que aparece en la desintegración de una civilización y comienzo de otra nueva. Sociedades altamente tecnificadas pueden generar mecanismos de irracionalidad suma, al mismo nivel de los pueblos primitivos según la tensión y la crisis que sufra en el cuerpo colectivo. La magia y la religión tienen características de fugas de compensación sistematizadas. La hipnosis y la sugestión en general, son posibles gracias al mecanismo de f. La propaganda se basa en la compensación de la f. al dar “cumplimiento” mágico a los ensueños. Es prácticamente imposible penetrar racionalmente la conciencia en f. sea individual o grupal. Dada esta situación, se comprende que en ocasiones haya que partir de los mismos climas irracionales para provocar el desvío de la f. hacia el progreso de la razón. No es ingenuo pensar que ese sistema sería útil a una terapia individual y colectiva.

De manera que en los casos de fuga sea individual o colectiva es inútil confrontar razones con ritos. Eso no se entiende y no hay forma. Dado el clima de conciencia

emocionada, el ámbito en que trabaja esa conciencia no hay posibilidad alguna de confrontar la razón a la irracionalidad mágica. Según la balanza se vuelque a favor de la irracionalidad y la magia, la razón va perdiendo terreno, la razón tiene más vuelo que el simple racionalismo lineal y entonces es capaz... de concebir de tal manera que influya lo irracional y lo desvíe en otra dirección.

Probablemente muchos maestros, grandes conocedores del espíritu humano, en muchos momentos de la historia han procedido de ese modo con un medio, con una situación social totalmente irracional, con pocos datos, o a veces muy oprimida, en donde se las han arreglado de todos modos para hacer el aporte necesario para el desarrollo de la conciencia en momentos tan difíciles. Y ese aporte ha tomado esas características. Visto con perspectiva histórica, totalmente irracional, pero habría que preguntarse qué hubiera hecho uno en su lugar. Puede entonces que cuando estudiamos a los grandes maestros del trabajo interno, que numerosas cosas que ahí se dicen no correspondan al verdadero arsenal de verdades que ellos contaron, sino a la adaptación de esas verdades a la irracionalidad del momento. Gracias a ese aparente ilegítimo procedimiento, aparente inmoral procedimiento, pudieron provocar desvíos evolutivos. Así que cuando nos referimos a los grandes maestros en general en un primer momento podemos referirnos a ellos de muy mala manera, solemos modificar la imagen generalmente aceptada que se tiene de ellos. Que lo diga el Buda o que lo diga el que quiera... nos importa muy poco. En la medida en que vamos comprendiendo ciertos mecanismos, vamos colocando a esos grandes maestros del trabajo interno en el nivel que les corresponde, pero desprovistos de toda esa magia e irracionalismo que no le hacen honor a estos grandes maestros.

No es ingenuo pensar entonces que este sistema sería útil a una terapia individual o colectiva.

En lo que hace a este punto de la conciencia separada alguno preguntó por allí si acaso el aporte de pruebas científicas era entonces no un problema metafísico sino científico. Efectivamente, el aporte de pruebas científicas acerca de la inmortalidad de la conciencia, etc., debe encuadrarse dentro del ámbito de lo científico. Diferente a la experiencia individual transmisible o no que haya en esa materia. Pero si hablamos del aporte científico y de la prueba científica, en qué otro nivel puede ser. No podrá ser en el nivel metafísico y no podrá tener tampoco el valor de la experiencia, si se considera tal experiencia como válida. De manera que está muy claro eso: la bifurcación que se produce entre los aportes que pueda dar la ciencia a los problemas de la energética separada y las experiencias individuales que se puedan tener en tal sentido y no es adecuado mezclarlas, mezclar planos. Sin embargo, puede haber relaciones y aportes.

En lo que hace a los diferentes niveles de conciencia, creo que tenemos algunos recaudos tomados como para no confundir en el trabajo interno, datos que provienen del mundo de lo onírico con todas sus variedades que provienen del mundo de lo alegorizante. Tenemos datos como para no confundir “aquello” con niveles vigílicos aptos y otros niveles de conciencia. Así que no es el caso de que a estas alturas se nos vayan a confundir mucho las cosas, interpretando fenómenos altamente vigílicos como productos de fenómenos oníricos o a la inversa es lo más frecuente.

Tenemos una idea aproximada de nuestro pensar en vigilia, no tenemos una idea más clara de niveles sobrevigílicos. Tenemos registros fisiológicos del trabajo vigílico. No tenemos registros fisiológicos del trabajo de niveles superiores. Con seguridad podrá hablarse de ello cuando se tenga suficiente comprensión de la máquina fisiológica. No obstante, experiencias aisladas pero muy generalizadas, generalizadas como accidente, han puesto a muchos de ustedes en contacto con otro nivel.

¿Qué características tiene ese otro nivel?

Primero, la producción muy veloz de tal nivel y la caída. Eso es casi típico en los accidentes. En ese accidente da la impresión de encontrarse frente a un mundo objetual estático. Otra cuestión observable es la desaparición del “Yo” como coordinador de funciones psicológicas. El “yo” surge ante la pregunta por tal nivel y entonces ese nivel desaparece. No parece que estuviera actuando el “yo” en ese nivel.

Segundo problema, es el que se nos presenta al comunicarlo. Siempre nos queda la sensación de que no comunicamos correctamente la experiencia de ese nivel. Parece que nuestro lenguaje habitual estructurado para hacer menciones objetales propias del nivel vigílico y también de un nivel inferior, pero no estructurado como para transmitir experiencias de ese otro nivel que estamos mencionando. En este otro de ninguna manera aparecen contenidos alegorizantes. Podemos contar luego lo que ahí sucedió como han hecho muchos místicos en sus escritos de un modo parabólico o alegorizante, a fin de transmitir por lo menos el clima de tales estados. Pero no debemos confundir el tipo de lenguaje que se está usando alegorizante, con el tipo de lenguaje que de ninguna manera es alegorizante. De manera que cuando Jesús, por ejemplo, habla de reino de los cielos, del reino interno o de lo que fuera, está usando un lenguaje que sin duda es alegorizante. Las experiencias que nos quiere transmitir no son alegorizantes, ni infraconciente. El lenguaje usado es el que se tiene a mano, lo más apto para transmitir esa idea. Confundidos con esa cuestión, tendemos a creer que es precisamente ese tipo de percepción que se tiene de la realidad,

cosa que de ninguna manera es así. Y ustedes lo han comprobado en esos accidentes, en esos (alegóricamente) incendios internos.

La producción de los niveles de conciencia sobrevigílicos responden sin duda a una mecánica. Nos encontramos en el manejo de tal mecánica con enormes dificultades. Fíjense en las dificultades que hay para bajar en vigilia a las tensiones internas, para transferir climas. Fíjense simplemente en eso. Como cuando ponen sobre-atención en un tema, lo cubren de ruido. Como cuando quieren aflojar la atención, la centran más y más se preocupan. Parece entonces, que trabajos presentados como técnicas para acceder a niveles sobre-vigílicos nos pusieran en dificultades mayores todavía. De manera que si somos conscientes de estos mecanismos anteriores parece que tuviéramos que vérnosla antes que nada con esto del barrido de las tensiones, con la transferencia, la desaparición de los climas. Esto que resulta difícil, parece ser una buena condición para el trabajo. Es una buena condición porque entonces no arrastramos esos climas, esas inercias de otros niveles, entonces no estamos urgidos por ningún tipo de conciencia mágica, ningún tipo de tensión emocionada. Uno puede imaginarse un sobre nivel de conciencia como una suerte de “orgasmo cósmico” pero de ninguna manera parece tener esa presentación. Parece más bien tratarse de una conciencia calma, amplia, con brillo en su mecanismo. Y en donde las diferencias objeto-sujeto sobre las que siempre vamos penduleando, parece que desaparecieran y nos encontramos con reales estructuras tal cual se puede describir en psicología pero que de ninguna manera experimentamos. Claro en psicología decimos la estructura conciencia-mundo, pero en la práctica con lo que nos encontramos es con nuestros mecanismos o con las cosas.

Niveles vigílicos interesantes parece que no estuvieran relacionados con tonos emotivos que reconocemos en la vida ordinaria. Lo característico de esos niveles parece ser, precisamente, que nos encontramos con tonos emotivos también pero completamente nuevos, no reconocibles... con otro sabor, con otras características. Se trata pues de otro funcionamiento. Reconocemos otro tono emotivo, no es el tono emotivo de lo alegorizante. Para nosotros se nos presenta así, como algo de tono emotivo completamente nuevo. Tiene para nosotros ese carácter de novedad, se produzca una vez o se produzca muchas. En todos los casos es sorprendente al reconsiderar al fenómeno. En todos los casos tenemos la sensación, al reconsiderar, que nuestro nivel de conciencia ha bajado. Será que estamos relacionados con nuestro cuerpo, nos parece que los sobreniveles están en lo alto y nos parece que hubiéramos caído. Tal vez se deba a eso, a la posición de nuestro cuerpo, o tal vez a verdaderas traslaciones neurales. Sea como fuere, no es mucho más lo que se pueda hablar de tal cosa, de tal estado. Lo que sí se puede decir es que el número de accidentes aumenta en su frecuencia en la

medida en que se trabaja sobre sí mismo. Estos que son accidentes que a todo el mundo le pasa, parecen tener más frecuencia en aquellos que trabajan sobre sí, que en los simples ciudadanos. Desafortunadamente hay muchas personas que no han reconocido jamás estos fenómenos.

El trabajo sobre sí es bueno que se realice desde el nivel vigílico, sin conciencias emocionadas, climas emotivos extraños, tonos de tensión exacerbados, o cosas por el estilo. Es una actitud calma en donde dirijo mi atención sin esfuerzo, en donde capto mi pensar mientras estoy en el mundo, sin esfuerzo. En donde no registro fatiga. Si registro fatiga estoy forzando, y yo tengo indicadores para darme cuenta si registro fatiga. Si estoy fatigando mi conciencia, estoy escapando del tono característico de una buena guía interna, que es un agregado por tal posición de la conciencia.

Yo parto entonces de una vigilia que llamo simplemente equilibrada. No parto de otro punto. Y yo ya tengo datos y tengo algún conocimiento sobre otros niveles que aparentemente en torbellino invaden mi conciencia, que la invaden, no niveles a los que entro con placidez.

Entonces la conciencia parece ampliarse, en el que los objetos parecen presentarse de un modo nuevo, con claridad y transparencia. En donde el tiempo parece asumir otras características, entonces estas cuestiones del pasado y del futuro parecen relacionarse de otra manera y no se me aparecen estáticas.

Las experiencias legadas por grandes maestros parecen de gran utilidad si se las ve quitando y reduciendo todo lo alegórico utilizando para la transmisión.

¿Podemos establecer relaciones entre la conciencia separada y los niveles de sobre-conciencia?, no me parece, por el momento, legítimo establecer tales relaciones aunque me parece posible... cuando tales determinaciones tengan más certeza.

Ese es el estado actual en el que nos encontramos con respecto al fenómeno de la conciencia separada y con respecto a niveles de sobre-conciencia. En la práctica nos parece lo más recomendable ese trabajo suave de atención dirigida a los objetos. Suave trabajo de atención dirigida. La atención dirigida no se refiere a un objeto que tengo presente. Se refiere más bien a la actitud de atender, de manera que puedo desplazarme de unos a otros, pero ese desplazarme de unos a otros me está revelando que no dependo de la incitación del estímulo estrictamente, sino que estoy poniendo siempre una actitud de atender. Esa actitud en el atender me hace establecer con los objetos una relación diferente. Normalmente y en vigilia ordinaria, estamos penduleando de objetos a actos. De este modo suave estamos regularizando una actitud hacia los objetos. Podríamos

trabajar utilizando otros recursos de división atencional y tal cosa es posible pero nos parece que nos trae problemas. Hay gente predispuesta que tienden a enganchar esto con lo cenestésico y se rompe la relación en lugar de ser reforzada. Creo que todos pueden hacer experiencias pero observen la fuerte tendencia que puede haber en algunos a engancharse con lo cenestésico en cuanto fijan algunos puntos corporales. Sobre esos temas nos hemos paseado y no creo que ofrezcan mayor dificultad. Esto de las formas de división atencional con puntos de apoyo corporales, creo que se puede trabajar pero también creo que hay distintas tendencias, diferentes formas de apoyo en lo cenestésico, así que cada uno mejor ve como lo hace.

Atender, recomiendan siempre. Estar despiertos, recomiendan siempre. Estar vigilantes, recomiendan siempre. Algunos malinterpretan ya hasta el caos... Algunos creen que no hay que dormir y cosas por el estilo. Sabemos la función que cumple tal mecanismo. Sabemos que no hay enemigos internos en los distintos niveles, pero sabemos que deben cumplir con su estricta función. Es una actitud vigilante que despierta hacia las cosas, pero sin sobre esfuerzo, es sin tensión porque entonces producimos lo contrario y penduleamos internamente y nos desgastamos internamente. No hay mucho más tampoco sobre esto, de manera que vamos limitando nuestras posibilidades y vamos diciendo:

En materia de conciencia separada: Nada, hasta donde hemos llegado. En materia de sobre-niveles, Poco hasta donde por accidente se puede hacer registro. En materia de técnicas de trabajo para poder acceder a tales niveles, Poco y si hay sobreesfuerzo... Nada. Vamos así limitando nuestro campo. En materia de experiencia interna, ninguna relación entre esos niveles y los niveles alegorizantes.

Esos son los límites actuales de nuestro desarrollo y ninguna otra cosa... detalles más, detalles menos, conocimientos particulares... más o menos. Pero en lo interesante, esos son los límites actuales en nuestro conocimiento. Es interesante tenerlo en cuenta. Cualquier cosa que nosotros podamos suponer demás, adicionalmente a esto que estamos diciendo genera una nueva escisión interna y una dependencia psicológica.

Estamos y vivimos cotidianamente en dependencia psicológica. Tal dependencia psicológica es un caso de conciencia emocionada. En tal dependencia nuestro centro de gravedad se aleja. Nuestro centro de gravedad se fortalece y se integra proporcionalmente a la independencia psicológica. Nuestro nivel de conocimiento es el mencionado y no más, no podemos entonces pensar que hay más. No hay más, no está guardado para sacarlo en un momento oportuno. No hay más. De tal modo que no hay tampoco lugar para la dependencia psicológica. Hay lugar para el

desarrollo interno pero no hay posibilidad alguna de agarrarse a la dependencia psicológica. Esto es algo que deberíamos tener en claro porque hay gente desprevenida en sus climas o con sus necesidades de proyección, entonces ni amamos ni odiamos, en ese sentido no necesitamos tótem para hacer esas transferencias. De tal manera que tenemos energía suficiente, suficiente libertad síquica como para procesar. Sí esa energía está en dependencia entonces nos encontramos con una seria traba en el desarrollo. Es una de las trabas en el desarrollo. La dependencia no solo lanza fuera de sí al centro de gravedad, sino que resta energía interna para invertirla en otra dirección. Puede entusiasmarnos, puede movilizarnos a nivel infravigílico... esas son también sensaciones internas agradables, esos diferentes estímulos que nos ayudan en el trabajo interno. En definitiva eso frena nuestro desarrollo aunque pudiera parecer que esos fuertes estímulos internos, esos gustos nos incitaran en el desarrollo. Eso es una ilusión.

De manera que es bastante claro, romper las ilusiones de la conciencia proyectada de la conciencia emocionada, es irse integrando internamente. Nadie puede desarrollarse internamente tampoco en la medida en que su "yo" tenga el sabor de protección. Ustedes pueden reconocer internamente que determinadas cosas, determinados temas los están, desde adentro, relacionándolos, o con dolores internos, con heridas internas. No pueden proteger tanto ese dolor. No pueden considerar los temas del trabajo, por ejemplo, como más o menos relacionados con ese problema.

Supongamos que yo tuviera un padre enano, supongamos que desde pequeño yo tuviera ese problema, viendo si de un modo indirecto o directo se habla de los enanos, estableciendo categorías mentales de que tal tipo de pensamiento aunque se refiera a la lógica pone en peligro a los enanos. Estoy ahí fuera de mi centro de gravedad. Yo a eso lo "cuido". Como no lo voy a cuidar sino tengo nada, por lo menos cuido mis dolores. Y no es que los esté trabajando como mucha gente con sus emociones negativas en sentido catártico. Es que estos dolores me están poniendo frente al mundo con todo un sistema de compensación. Hay ese nudo de dolores que está cerca de lo que vamos a conversar sobre ese nudo energético que es el núcleo de ensueño. Ese nudo que me interesa desarmar. Esta forma de hablar admite distintos niveles. Es una forma de hablar para el que siente ese problema, no para todos... por ahí hay unos que ponen cara de signo de interrogación, pero algunos otros pueden percibir a qué problemas nos estamos refiriendo y eso depende del caso de cada cual.

Corfú, 11 de agosto de 1975

.....

1975 Charla sobre transformaciones de impulsos (transferencias)

Corfú, 6 de septiembre de 1975

Esta noche vamos a conversar sobre las cuestiones relativas a transformaciones de impulsos. Conocido tal fenómeno hace mucho tiempo como "Transferencias".

¿Tienen ustedes alguna idea de lo que pueda ser esto de Transferencias?
Aproximadamente.

Me imagino, por ejemplo, en Nuestro Yoga, en uno de los pasos...

En Psicología ya clásica, llamada Psicología profunda, Psicología del subconsciente y todo aquello, se observa un fenómeno que es el de "transferencia" y así le llaman desde Freud en adelante, Jung sigue especializando la palabra, pero se le llama en general "transferencias" a una cierta actitud que tiene el paciente para proyectar contenidos sobre el agente, en este caso sobre el psicoanalista. Entonces parece que éste proyecta cosas, le transfiere cosas de él. Entonces le atribuye maldades o le atribuye bondades, o esto o lo otro, de acuerdo a su proceso. Sobre el mecanismo de transferencia en sí, poco conocimiento han tenido, y ese fenómeno que nosotros no le llamamos "transferencia" sino que le llamamos "proyección" de conciencia emocionada y que le llamamos "desdoblamiento del centro de gravedad" y todo aquello, ellos le han llamado a eso "transferencia" de modo bastante global. Y al hablar del fenómeno de la transferencia, de todas maneras han puesto de relieve que existe una actitud síquica para convertir un impulso que está dirigido a un objeto, convertirlo en impulso que está dirigido a otro objeto aunque no le corresponda. Eso es un aporte que ha dado la Psicología Profunda, ha visto ese mecanismo y ha visto que, efectivamente, se desplazan contenidos de un punto a otro. Bueno, no son cosas muy extraordinarias pero, de todos modos, se ha puesto sobre relieve y he ahí su mérito.

Nosotros cuando hablamos de "Transferencia", no nos estamos refiriendo a la "proyección", a lo que Woringer en Filosofía del Arte llamaría "cinshulung", ("proyección sentimental"), que de ahí viene también un poco la idea del Sicoanálisis, de la proyección emotiva. No nos referimos tanto a eso, sino que nos referimos al problema de los "climas y tonos" que pueden variar en intensidad o que pueden variar en referencia.

De manera que nosotros considerando las tensiones o los tonos y considerando los climas emotivos, vemos que podemos hacer traslados de estas tensiones a otros puntos. Y de estos climas que están referidos, en principio, a determinados objetos de conciencia, vemos que podemos trasladarlos a otros objetos de

conciencia. Este mecanismo, entonces, de traslado de tensiones y de traslado de climas, a eso le llamamos nosotros "Transferencia".

Esta Transferencia, lógicamente, opera transformaciones. Opera transformaciones en los objetos de conciencia, no porque los objetos se modifiquen en sí, en su estructura; sino porque se modifican en su carga, en su potencial, se modifican en su contenido.

Cuando nosotros hablamos de Disciplinas, por ejemplo, nosotros estamos hablando del fenómeno de la "transferencia". Las Disciplinas se basan en el mecanismo de "Transferencia", o de tonos, es decir, de potenciales, simplemente; o de climas: pasaje de climas mentales de un objeto a otro, de un modo más o menos paulatino, más o menos progresivo.

Vamos a poner ejemplos simples de los fenómenos de la "transferencia":

Cuando estuvimos estudiando los climas mentales, observamos que en determinadas ocasiones, estos climas no correspondían con determinados objetos. Que estos climas podían independizarse de un objeto dado y no coincidir; y decíamos que en los estados oníricos o en los estados de conciencia emocionada, precisamente allí, lo común, lo frecuente era que estos climas no correspondieran con las situaciones dadas o con los objetos dados. De manera que ya, en el campo de lo onírico, muy frecuentemente en el campo de lo vigílico y sobre todo en el campo de la conciencia emocionada, observamos, sin ningún exquisitismo, observamos groseramente que se dan con mucha frecuencia, no correspondencia de climas con objetos, y climas que corresponden a cierta región de objetos se trasladan, naturalmente, y se depositan en otros objetos. Eso es sumamente frecuente

.....

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela

Día 9: Conciencia (continuación) - Espacio de representación

Hablar de niveles es hablar de diferentes operaciones y del registro de esas operaciones. Es gracias a ese registro que puede distinguirse entre distintos niveles de conciencia, y no se puede tener registro de los niveles si estos operan sin contenidos. Es gracias a los contenidos que se tiene registro de los niveles.

Y hablando anteriormente de esto del espacio de representación, es también gracias a los registros objetales, a las representaciones, que se tiene también sensación del espacio de representación.

Cuando hablamos de los errores propios de conciencia, hablamos de una cosa, y cuando hablamos de errores en la relación entre los aparatos, llamamos a estos genéricamente, disfunciones.

La alucinación no es un error de disfunción. Es un error típico del coordinador. Se produce cuando en la conciencia aparecen representaciones que no obstante haber llegado por vía de los sentidos, son percibidas fuera de la conciencia. Y se las experimenta como reales situaciones en el mundo, con todas las características de la percepción sensorial.

En ese sentido todos los fenómenos que se producen en los niveles de sueño y en los niveles de semisueño activo, son fenómenos alucinatorios, por el tipo de representación que existe en el espacio mental y por el registro que se tiene de ellos como proviniendo desde afuera, ya que uno observa desde afuera.

Se trata de configuraciones que hace la conciencia en base a memoria. Estas alucinaciones pueden surgir en situaciones de gran agotamiento -estamos hablando en vigilia-, por carencia de estímulos, en determinadas enfermedades y en situaciones de peligro de muerte.

Son frecuentes en caso de debilidad física y en casos de conciencia emocionada - que trataremos más adelante-, en los que el coordinador pierde su facultad de desplazarse en el tiempo y en el espacio.

Como disfunciones con los sentidos, puede mencionarse la incapacidad de relacionar datos provenientes de distintas vías sensoriales y confundir un dato que viene de una vía atribuyéndoselo a otra vía.

Las disfunciones con la memoria, decimos que ese circuito de conciencia, adquiere distintas formas de trabajo, según los niveles de sueño, semisueño, vigilia, u otros posibles. Diferenciamos niveles de conciencia, de estados de conciencia.

.....

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela

Día 11: Especializaciones de respuesta

El centro emotivo es el regulador y sintetizador de respuestas situacionales, de respuestas primariamente situacionales, mediante un trabajo de adhesión o rechazo. De ese trabajo del centro emotivo, se registra esta particular aptitud del siquismo para experimentar, como producidas en él mismo, las sensaciones de

acercarse a lo placentero o de alejarse de lo doloroso, sin que por esto el cuerpo actúe, en determinadas situaciones.

En realidad, parece que así está equipada la maquinaria síquica, para tener registro interno también de lo peligroso, de lo doloroso, de lo placentero, y frente a estos objetos experimentar especies de desplazamientos síquicos. Pero claro, con el desplazamiento síquico mucho no hacemos, cuando el peligro es objetal externo.

Y puede suceder además que no exista peligro objetal externo y sin embargo se experimente como emoción ese estado de rechazo o ese estado de adherencia frente a los objetos. Y podría suceder además, que no hubiera tampoco ningún objeto externo, sino que fueran objetos de la propia representación que provocan, por el surgimiento de imágenes, disparos del centro emotivo; y entonces las cosas se complican bastante, porque no hay de qué huir, objetalmente, y sin embargo se está huyendo en el registro de la propia conciencia.

Cuando el centro emotivo da respuestas desbordantes, se producen alteraciones en la sincronización de los otros centros por bloqueos parciales. Este caso de respuesta puede dar lugar a fenómenos tales, que luego estudiaremos, o que ya hemos estudiado hace mucho tiempo, como los de conciencia emocionada, base de una conducta que también se estudiará.

.....

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela

Día 13: Vías abstractivas y asociativas - Imagen - Comportamiento

Cuando se crean disfunciones entre siquismo y mundo, hablamos de comportamiento ritual, en el cual se niega al objeto la calidad objetal y se lo convierte en calidad síquica, sustituyendo al cuerpo en la relación con el mundo con operaciones síquicas exclusivamente. Ustedes saben bastante de lo que pasa con la magia, los ritos y todo aquello. Pero no solo con la magia y los ritos, como sistema, sino en cuanto a comportamiento ritual, incluso, de los ciudadanos contemporáneos.

En una situación opresiva, se niega la realidad objetal de esta situación y se intenta operar por medio del rito. Conocen el caso y no vamos a volver sobre ello.

Esta actitud que es ineficaz en el mundo de los objetos, puede ser eficaz cuando se actúa sobre otros siquismos, en cuyo caso, es una conducta adecuada, si actúa sobre el siquismo que es influido por tal conducta ritual. Pero claro, si esa conducta ritual se expresa frente a un fenómeno objetal, el fenómeno objetal nada

tiene que ver con tales disposiciones rituales. De manera que esa conducta en ese caso, no es adecuada; y decimos que es adecuada, en tanto esa conducta logra modificar favorablemente una situación. De manera que en esto hay que tener cierta calidad de distinción. Y calidad de ponderación.

Cuando hablamos de conciencia mágica, o de conciencia emocionada, hablamos de esa actitud ritual. Y podemos hablar de una conciencia emocionada, de un estado de conciencia emocionado, únicamente y gracias a que en su conducta aparecen esas conformaciones rituales. Porque de otro modo estamos haciendo inferencias, un tanto aventuradas, acerca de lo que va sucediendo en conciencia. Lo podemos hacer merced a las conductas que se manifiestan a nuestra percepción. A la de nosotros, los observadores.

Otro caso de disfunción entre siquismo y medio se da cuando se utiliza un intermediario que reemplaza al propio cuerpo en la relación objetal proyectándose sobre el intermediario contenidos internos. Esto origina dependencia síquica respecto del intermediario. El fenómeno de intermediación es un caso particular de conciencia emocionada y que configura también actividades de roles rituales.

Decíamos que esto origina dependencia síquica respecto del intermediario experimentada como falta de decisión y ambivalencia afectiva con respecto al mismo intermediario. En ocasiones se ama al intermediario, en ocasiones se odia al intermediario... y hay una ciclicidad extraña de esta conciencia que se comunica con el mundo por medio de otro. Esta ambivalencia, esta contradicción se acumula como climas y tensiones generando poderosas corrientes de violencia interna. La violencia interna se expresa situacionalmente como respuesta desproporcionada frente al estímulo. Un pequeño estímulo y una respuesta que salta sin ningún tipo de equivalencia.

Todos estos casos los resumimos como perturbación en la respuesta. La perturbación en la respuesta da la medida del centro o equilibrio que tiene toda estructura. Una estructura equilibrada o desequilibrada; centrada o descentrada, como quieran ustedes llamarlo, pero esto nos va a dar la medida. Este centro se logra por el aprendizaje y por la eliminación de la perturbación, o sea, cuando no aparecen errores en el comportamiento.

.....

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela

Día 16: Teoría general de la práctica transferencial

Este tipo de técnicas es importante sobre todo cuando en el sujeto, hay contenidos de tal fuerza, de tal presión interna, que incluso perturban la normal caída de nivel

de vigilia a semisueño. Se podría decir que casi vigílicamente se puede inducir a un sujeto, a que tenga en cuenta un determinado clima y a reforzar tal clima hasta que se convierta en invasor de su conciencia.

De manera que casi vigílicamente, desde ese punto, se pueden provocar esas irrupciones. Y por consiguiente, si está pasando eso, estamos delante de un caso de conciencia emocionada inducida, aunque aparentemente nuestro amigo esté en vigilia, evidentemente se están ya bloqueando los mecanismos de reversibilidad y va pasando todo lo que sabemos en conciencia emocionada. De algún modo entonces, artificialmente, estamos tirando abajo su nivel de conciencia. Esto, es posible. Y con la técnica de transferencia de climas, esto puede hacerse.

Tiene entonces la ventaja de colocar al sujeto en presencia, rápidamente, de climas invasores, de algún modo, desbloquear este asunto, este asunto que impide muchas transferencias, esto de que el sujeto se suelte de nivel de conciencia.

Tiene por supuesto, además, una gran ventaja catártica, pero, en cuanto catarsis, es una técnica de alivio de tensiones provisoria. Y tiene al mismo tiempo la desventaja de la catarsis, si quisiéramos continuar, por cuanto al descargar esos potenciales, no tenemos referencia como para verificar los traslados de imagen en imagen.

Así que es esa una técnica muy bonita, muy interesante, de muchas consecuencias; es más, se la puede trabajar de muy distintas maneras, pero siempre atendiendo a esa línea particular.

Se la puede trabajar de muy distintas maneras, pero tiene ventajas y desventajas, y me parece que hay que tener mucho sentido, para saber en qué momento es oportuna esa técnica y en qué momento no.

En realidad, ustedes saben que esa técnica puede ser muy oportuna para determinados sujetos, e inoportuna para otros. Esta es la primera técnica explicada.

A veces a esta técnica, casi vigílicamente se la puede reforzar también con apoyos externos. En casos de conciencia emocionada, de conciencia mágica decimos, cualquier objeto fetiche cargado con fuertes climas emotivos, puede servir de apoyo material para el traslado de las cargas internas del sujeto.

Eso sucede casi en la vida cotidiana. Esto de que un objeto comienza a tener carga afectiva para mí y las operaciones sobre determinado objeto provocan transformaciones en las cargas internas, por esto que sabemos de la

concomitancia entre la percepción externa y la representación que le corresponde. Y esto de trasladar un objeto con “carga” de una persona a otra, o esto de trasladar la carga de un objeto a otro, es algo observable en todas las formas mágicas de relación.

Esto nos lleva bastante más allá del problema de la transferencia. Pero consideremos simplemente este asunto de la técnica transferencial, apoyados en el clima, que puede solucionarnos problemas de caída de nivel. Consideremos que estos climas pueden, desde afuera, inducirse con fuerza; sobre todo donde nos encontramos a un sujeto con fuerte predisposición a estas cuestiones, un sujeto que, prácticamente en vigilia, hace fuertes irrupciones de conciencia emocionada. No nos costará mucho, frente a ese sujeto, despertar ese tipo de conciencia casi habitual en él. Desde esa misma situación vigílica, (que lo es relativamente, ya que tiene muchas características de otros niveles; que es una vigilia con estados muy particulares y con contenidos fuertes de otros niveles y que es muy fácilmente apresable), se puede inducir, se pueden fortalecer aquellos climas y entonces hacer los traslados correspondientes.

Caer de nivel de conciencia no es ninguna ciencia en este tipo de situación mental. Si ustedes se encontraran, por ejemplo, con una persona perturbada mentalmente, tengan la seguridad de que esa sería la técnica más adecuada.

Pero, como nosotros no estamos trabajando con gentes perturbadas y esa pequeña rama del trabajo, de tipo terapéutico, nos importa poco (porque el objetivo general no solo de las transferencias, sino de toda la operativa, no atiende a ningún tipo de terapia, sino que atiende a la solución de pequeños problemas que impiden el pasaje de cargas en una dirección más interesante; y por otra parte estas técnicas nos interesan porque familiarizan a nuestros amigos en estos planos internos del siquismo, y en estos recorridos internos, en el conocimiento del siquismo); como el objetivo nuestro nada tiene que ver con ningún tipo de terapia, entonces, ese tipo de técnicas no es muy usada por nosotros.

Por si fuera el caso de que alguno se preocupara por cuestiones terapéuticas, es decir, por cuestiones externas, entonces desde luego, encontraría un campo muy fértil en el medio externo, porque allí se vive bastante en conciencia emocionada, allí se vive bastante en conciencia alterada o en conciencia fuertemente ensimismada. Y entonces estas transferencias mágicas, son muy posibles; la gente las hace, en pequeña medida, diariamente.

.....

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela

Día 20: La muerte (continuación)

Un poco lo que sucede con la conciencia emocionada y cualquier tipo de objeto. Cuando la conciencia está tomada, está alucinada, por cierto estadio interno, se le terminan atribuyendo intenciones a los mismos objetos. Esto no existe, sin embargo la conciencia emocionada lo registra como verdadero y cree que una columna, por ejemplo, tiene especial significación y especial intención.

Este tipo de alucinación no visual sino alucinación cenestésica -que también la hay- parte de imágenes, como parten también otros fenómenos perceptuales; así también determinados objetos desatan cadenas de imagen no solo visual, sino imagen auditiva, gustativa, táctil, etc., como hemos visto, y también de imagen interna, de imagen cenestésica.

No es extraño pues registrar la propia actividad del intracuerpo, la propia actividad interna, no es extraño registrar a estas imágenes cenestésicas también afuera de uno mismo; así como sucede con las alucinaciones visuales, las alucinaciones auditivas, también hay alucinaciones de la proyección de otro tipo de representación. Representaciones profundas, de tipo cenestésico que son, después de todo, esas imágenes esas representaciones cenestésicas, las que le dan a uno registro de las actividades del propio cuerpo, de aquello que le parece a uno que en los objetos está bien, de aquello que a uno le parece que en los objetos está mal. Son estas imágenes internas las que le dan a uno también estos registros y que movilizan actividades.

En el caso de la conciencia emocionada a los objetos se los considera alucinatoriamente dotados de un sentido, poniendo un sentido, teniendo una actividad y una intención que esos objetos no tienen. No es una forma alucinatoria desde el punto de vista de la representación visual, pero si es una forma alucinatoria desde el punto de vista de la representación cenestésica. Y así pues, todas las formas de conciencia mágica y todas las formas de alteración de la conciencia, tienen que ver con estas alucinaciones, proyección de imágenes internas hacia los objetos, comprobando el sujeto en cuestión que estos objetos tienen especiales intenciones, que estos objetos tienen especiales actividades, que no responden sino a las intenciones y a las actividades del propio sujeto.

Pero en lugar, este sujeto, de creer que son sus propias actividades, ahora cree que son las actividades de los objetos. Esto es sumamente interesante y esto nos hace reconsiderar, como de costumbre, aquello de que las imágenes no son sólo

visuales sino que cada sentido tiene su sistema de imágenes y también cada sentido se ilusiona y también cada sentido se alucina.

Estas formas de alucinación de los registros internos y de proyección de estos registros sobre el mundo, esto, es lo que en otras ocasiones hemos llamado conciencia mágica, conciencia emocionada, etc.

.....

1976 Operativa - 12 de mayo de 1976

Pero cuando hablamos de climas estas emociones no tienen nada que ver con tales trabajos. Se trata más bien de trasfondos que van acompañando a las operaciones y que a veces no coinciden en absoluto con las operaciones mismas. Es más, cambiamos de operación, cambiamos de lugar, cambiamos de escenario y de todas maneras este trasfondo climático nos sigue acompañando. Y nos sigue acompañando en los cambios de lugar y en los cambios de tiempo: a través del tiempo, a través de los años. A lo largo de nuestra vida podemos reconocer en algunos casos la presencia de estos climas que nos acompañan. Así es que cuando hablamos de climas nos estamos refiriendo más a este aspecto que a las simples operaciones síquicas que son acompañadas por emociones. Ahora bien, el caso más exagerado, mas neto y por lo tanto más interesante para nuestros estudios, es el caso de la conciencia emocionada, en donde, toda la actividad del siquismo está tomada completamente por las emociones y se produce un bloqueo total de sus operaciones.

Bien. Pero con respecto a la pregunta de si estas señales que parten de la musculatura y se traducen luego como imagen, estas señales producidas por tensiones musculares, pueden aliviarse mediante algunos procedimientos gimnásticos, podemos responder que en efecto, y que en general, todo tipo de gimnasia es recomendable porque contribuye al manejo de esta musculatura. Particularmente la gimnasia conocida como yoga son muy útiles porque ponen también en juego la atención y contribuyen al manejo de estas tensiones musculares. Pero claro, son más bien paliativos que verdaderas descargas de tensiones como las que nosotros consideramos en nuestra operativa. Y con los climas desde luego, tienen muy poco que ver y no los atacan directamente.

Hay algunas situaciones que son las inversas de las tensiones musculares. Pongamos el caso de estados emotivos negativos tales como la depresión: una persona deprimida no registra tensiones musculares externas, más bien lo contrario, sus músculos pueden estar hasta flácidos; y entonces esta musculatura en ese estado de blandura no requiere de un relax de ninguna manera.

Colocamos a un deprimido a hacer gimnasia yoga u otro tipo de gimnasia, y no por eso lo reestablecemos en su buen funcionamiento síquico.

Recién hablaste de conciencia emocionada o conciencia mágica: ¿Puede tomarse la conciencia mágica como un caso típico de clima invasor? La conciencia emocionada es para nosotros el caso típico del clima invasor. Frente a la amenaza objetal, se da una respuesta no objetal. Es decir un objeto que presenta una propuesta, los centros de respuesta no se movilizan en el mismo plano, sino que salta una respuesta no objetal, no adecuada a la circunstancia.

Muy bien. En el caso de la conciencia emocionada, la conciencia está tomada de tal modo por los propios contenidos emotivos, que incluso se superponen al objeto que se enfrenta a ella, se superponen estos contenidos como si se transfiriera la propia carga síquica al objeto externo. Este es un caso un poco pariente de los mecanismos alucinatorios. En el mecanismo alucinatorio el sujeto cree observar un objeto externamente, que externamente no existe. Es un objeto propio de su conciencia que se proyecta afuera y el sujeto tiene la ilusión de que este objeto está provocando en él sensaciones como si viniera desde el exterior, es una proyección de las propias imágenes. En el caso de la conciencia emocionada no se trata de alucinaciones de imágenes, pero sí se trata como en ese caso de proyección de contenidos afuera, como si provinieran de los mismos objetos. Así pues, en los casos máximos de conciencia emocionada como en algunos casos de perturbación mental, el sujeto registra en objetos inertes, una cantidad de intenciones que un objeto inerte de ninguna manera puede tener. El sujeto interpreta que los guiños de un semáforo para dar paso a los transeúntes y a los vehículos, que los guiños de ese semáforo tiene que ver con intenciones o con mensajes que le lanzan a él. El sujeto cree que las paredes tienen una determinada intención o que las puertas se mueven no tanto porque las agite el aire sino porque son mensaje para él. Así, como hace con los objetos esa conciencia emocionada alterada en grado sumo así, atribuye también a otros seres humanos una cantidad de intenciones que estos no poseen.

De manera que, la conciencia emocionada, la conciencia tomada en grados sumo es para nosotros de particular interés, porque nos permite estudiar muy detenidamente todos los sistemas de bloqueo que operan en el síquismo. Los mecanismos de reversibilidad se bloquean, la actividad de los centros se bloquean, los sistemas de evocación se bloquean, los mecanismos de abstracción se bloquean, y en cambio se suelen poner en marcha fuertemente los mecanismos de asociación de ideas con fuertes correntadas de alegorización. Es en los casos de conciencia mágica donde vemos la más fuerte actividad de las alegorizaciones. Y es lo que nos permite comprender en parte la función con que

cumple el siquismo al provocar estas alegorías cuando está tomado por fuertes contenidos emotivos.

En otras ocasiones se ha hablado de conducta mágica. ¿La conciencia mágica puede codificarse como conducta? Claro, claro la codificación de conducta emocionada forma parte de los mecanismos de personalidad y es capaz de independizarse de aquellos estímulos que le dieron origen. Es decir, un sujeto puede estar tomado por un estado de conciencia emocional, desaparece el estímulo en cuestión y el sujeto ha registrado en su interior un determinado mecanismo de defensa, un determinado mecanismo contractivo, se ha puesto en marcha y entonces sigue operando. El estímulo desaparece pero este estímulo que sigue operando sigue traducéndose de esa tensión a un clima, de ese clima a una imagen y esa imagen se transforma en una alegoría que motiva a un tipo de respuesta también alegórica a la cual llamamos conducta ritual, bien. Aunque desaparezca ese estímulo primero, si no desaparece el estímulo interno que el sujeto percibe, aunque objetivamente haya desaparecido el estímulo externo, si no desaparece internamente, de todos modos sigue registrando ese impulso nuestro amigo y finalmente sigue dando el mismo tipo de respuestas es el caso de la respuesta fetiche, la respuesta fetiche se codifica de tal manera que se independiza de los impulsos que le dieron origen y esa respuesta asume en el futuro una conducta ritual, una conducta fetichizada.

Pero la cosa no termina ahí, porque la conducta ritual, la conducta fetichizada que ya se hace parte de las capas de personalidad del sujeto terminan extendiéndose en algunos casos como uso social, así pues determinadas operaciones que podemos comprender bien en sociedades primitivas, con el avances de los tiempos han quedado no obstante, esas actividades primitivas, han quedado fijadas a las relaciones sociales y la gente sigue realizando una cantidad de operaciones ya sin comprender porque se realizan, ya las causas que le dieron origen han desaparecido y se van trasladando de generación en generación como uso social. En ese caso, estas actitudes rituales, estas actitudes fetiches sirven a veces para dar cohesión al mismo grupo social y otras veces sirven para coartar a los individuos con tabúes de costumbres que ya no corresponden a ese momento histórico, pero que mantienen su inercia por un sistema codificado y que tiene fuerte carga emotiva, Y tienen tal fuerte carga emotiva aunque el sujeto cuando opera no lo registra, que aquel que comete un delito de ir contra semejante tabú provoca discordia social, sin saber porque la gente que lo rodea reacciona y tampoco la gente que lo rodea sabe de dónde surgió ese fetiche social, pero se producen reacciones y se producen reacciones porque se ha infringido una regla, una ley, una norma, una norma, una norma, una costumbre aunque no esté codificada, quiere decir que de algún modo tiene..., todavía conserva su fuerza emotiva.

Entonces volviendo a nuestro tema, la conciencia emocional es para nosotros un hilo conductor muy importante para conocer y comprender los mecanismos de las emociones cuando bloquean la conciencia, nos sirven también para comprender los tipos de respuestas que pueden ser atípicos o puede ser típicos o no, pero los tipos de respuestas codificadas que se insertan fuertemente en nuestras capas de personalidad y puede ser también un tema interesante de estudio en lo que hace a psicología social, comprendiendo como determinadas actitudes rituales o fetiches codificadas pueden pasar no solo de los individuos a conjuntos más bastos si no a veces a pueblos enteros y trascenderse a lo largo de años o de siglos. Es para nosotros el caso tal vez máximo de estudio de la conciencia alterada, esto de la conciencia emocionada que también en los casos patológicos, en los casos de locura, los vemos con mucha claridad trabajar.

.....

1988 Psicología de la Imagen

Pero el punto importante, para nosotros, está en la conformación de esas imágenes, en la ubicación de la “mirada” y la “escena” en diferentes profundidades y niveles del espacio de representación. En tal sentido, el relato de sujetos sometidos a la acción de cámara de supresión sensorial es casi siempre concordante (aun cuando no se den alucinaciones) respecto a la dificultad de saber exactamente si estaban con los párpados abiertos o cerrados y, por otra parte, a la imposibilidad de percibir los límites del propio cuerpo y del ambiente en el que su cuerpo se encontraba, a más de sentirse “desubicados” respecto a la posición de sus miembros y cabeza.

Pero debemos extraer consecuencias. Entre otras: un ensimismamiento de la representación motriz, o sea, el emplazamiento de la imagen más “adentro” del exigido para “trazar” (como en el ejemplo del teclado puesto “adentro” de la cabeza en lugar de “frente a mis ojos”), impide la acción hacia el mundo externo. Respecto de las “anestias”, la pérdida de sensación de “límite” entre espacio interno y externo, impide el correcto emplazamiento de la imagen que, en ocasiones “externalizándose”, produce efectos alucinatorios. En semisueño (“sueño despierto” y sueño paradójal), la internalización de imágenes actúa en el intracuerpo. También en situación de “conciencia emocionada” numerosas imágenes tienden a actuar hacia el intracuerpo.

.....

1989 Estos comentarios a Psicología de la imagen fueron realizados durante el retiro en Mar del Plata del 17 al 22 de julio de 1989

2.- Variaciones del espacio de representación en los estados alterados de conciencia

“...tienden a actuar hacia el intracuerpo”. Comentario: Conciencia emocionada: aquí actúa, por ejemplo, la taumaturgia. Se pueden producir grandes modificaciones en el intracuerpo. El sujeto se pone en situación de que los disparos de imágenes sean hacia el intracuerpo.

....

Hay gradaciones. En ambos casos responden a sus cuestiones pero no tienen eficacia en el mundo. Es en estados de conciencia emocionada donde más efecto tienen las imágenes, ya que se disparan hacia adentro. Entonces el clima general, ritual, colabora con la conciencia emocionada. El tema de que la fe cura, pero debe saberse qué cura y qué no cura y por qué.

.....

2006 PSICOLOGIA IV

Conferencia dada por Silo en Parque La Reja, Buenos Aires, 17 de Mayo de 2006

4. Estructuras de conciencia.

Los diferentes modos de estar el ser humano en el mundo, las diferentes posiciones de su experimentar y hacer, responden a estructuraciones completas de conciencia. Así: la "conciencia desdichada", la "conciencia angustiada", la "conciencia asqueada", la "conciencia nauseada", la "conciencia inspirada", son casos relevantes que han sido descritos convenientemente. Es aquí pertinente anotar que tales descripciones se pueden aplicar a lo personal, a lo grupal y a lo social. Por ejemplo, para describir una estructura de conciencia en pánico, se debe arrancar de una situación colectiva, como se reconoce en los orígenes (legendarios e históricos) de la palabra "pánico" que designa un especial estado de conciencia. Con el paso del tiempo, la vocablo "pánico" se usó cada vez más frecuentemente para explicar una alteración de conciencia individual.

(Nota) En la Fenomenología del Espíritu, Hegel llama "alienación" a la "conciencia desdichada", que se registra como un desgarramiento de la conciencia consigo misma al encontrarse separada y desposeída de la realidad a la cual pertenece. En el Concepto de la Angustia, Kierkegaard, estudia a la "conciencia

angustiada" que se manifiesta con respecto a su objeto que es la "nada". Muchos "filósofos de la existencia" recurren al método fenomenológico para describir los actos y los objetos de síntesis de conciencia. Sartre en Esbozo de una teoría de las emociones, describe a la "conciencia emocionada" y Kolnai en El Asco, describe a la "conciencia asqueada".

.....

Apuntes de Psicología 1,2,3,4

Psicología 1

Errores del coordinador

Hay que distinguir entre los errores propios de la conciencia y los errores de relación entre conciencia, sentidos y memoria. A estos últimos los designamos genéricamente "disfunciones". La alucinación es el error típico del coordinador. Se produce cuando fenómenos que no han llegado directamente por vía de los sentidos son experimentados como si operaran en el mundo externo con todas las características de la percepción sensorial. Se trata de configuraciones que hace la conciencia sobre la base de memoria. Estas alucinaciones pueden surgir en situaciones de gran agotamiento, por carencia de sustancias necesarias al metabolismo cerebral, por anoxia, por carencia de estímulos (como en situaciones de supresión sensorial), por acción de drogas, en el delirium tremens propio del alcoholismo, y también en situaciones de peligro de muerte. Son frecuentes en casos de debilidad física y en casos de "conciencia emocionada", en los que el coordinador pierde su facultad de desplazarse en el tiempo. Como disfunciones con los sentidos pueden mencionarse la incapacidad de relacionar datos provenientes de distintas vías sensoriales (son los casos conocidos como "desintegración eidética"). Las disfunciones con la memoria se registran como olvidos y bloqueos.

.....

Índice

¿1962? Filosofía del Punto de vista
1969 Conferencia: La Escuela y el momento actual
1972 Siloísmo
1972 Primera conferencia sobre meditación trascendental
1972 Cuarta conferencia sobre meditación trascendental
1973 Charla sobre organización. Mendoza, 25 de diciembre de 1973
1974 Carpeta Naranja
1975 Corfú, 11 de agosto de 1975
1975 Charla sobre transformaciones de impulsos (transferencias)
1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela, día 9
1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela, día 11
1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela, día 13
1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela, día 16
1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela, día 20
1976 Operativa - 12 de mayo de 1976
1988 Psicología de la Imagen
1989 Estos comentarios a Psicología de la imagen
2006 Psicología IV
Apuntes de Psicología 1,2,3,4. Psi 1

.....
Silo y la Conciencia Emocionada. Recopilación enero 2018

Material basado principalmente en los archivos digitales de Alejandro Tracchia

Andrés K.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

andreskoryzma@gmail.com